

UNED

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN
INVESTIGACIONES
ANTROPOLÓGICAS Y SUS
APLICACIONES**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

SEPTIEMBRE 2016

DIRECTOR: ALFREDO FRANCESH DÍAZ

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL

FACULTAD DE FILOSOFÍA

ALUMNA: CRISTINA HERRERO LABORDA

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal:
La Vijanera de Silió



**MÁS ALLÁ DE NATURALEZA Y CULTURA EN UNA
MASCARADA DE INVIERNO: LA VIJANERA DE SILIÓ**

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

ÍNDICE

I.-INTRODUCCIÓN: EL RENACIMIENTO DE LA VIJANERA

II.-METODOLOGÍA

III.-MARCO TEÓRICO

1.-TEORÍA DEL RITUAL:

- *El ritual como forma de comunicación.
- * El ritual como texto de estructura rizomática
- *Símbolos y rituales.
- * El ritual como texto metafórico plural entre el decir y el hacer
- *El ritual como acción teatral(performance)
- *La trama ritual y la experiencia de lo otro.
- *A la búsqueda del lado salvaje de los rituales.

2.-EL PODER DE LA MÁSCARA: la máscara como elemento ritual

3.-MÁS ALLÁ DE NATURALEZA Y CULTURA

- *Antecedentes de la cuestión.
- *Naturaleza, cultura y sociedad.
- *Naturaleza y cultura en la mirada occidental.

IV.- ETNOGRAFÍA: LA VIJANERA DE SILIÓ

1.-APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA

- *Enfoque diacrónico.
- *La Vijanera como ritual dador de identidad.
- *La Vijanera: dramatizando el cosmos desde la oposición Naturaleza/Cultura.
- *Galería de Personajes
- *Procesos
- *Actos rituales
- *En un recóndito lugar de Cantabria: Silió

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

2.-ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

- *Organización espacial durante el tiempo cotidiano.
- *Tiempo de invierno.
- *Organización espacial durante el tiempo sagrado
- *Concepción local de la naturaleza.
- *Poner nombre a algo es hacerlo conocido
- *Tradición Oral

V.- CONCLUSIONES

VI.-NOTAS

VII.-BIBLIOGRAFÍA

VIII.-ANEXO

RESUMEN

La mascarada de Silió es un ritual-performance festivo revitalizado a partir de los años 80, proceso en constante cambio, cuyo énfasis se ha puesto en la recuperación e incorporación de personajes naturales e híbridos zoomorfos y en el reforzamiento del núcleo estructural del ritual: la caza y la muerte del oso.

La presente investigación trata de comprender la ontología local (esos saberes contextuales para los que la naturaleza no existe como una realidad independiente de la realidad socio-cultural), la organización espacial y la construcción cultural de la Naturaleza, expresada en el ritual. Se ilustra mediante la etnografía que el mundo natural es una extensión del mundo social. Existe una continuidad entre lo humano y lo no-humano, creándose, durante la celebración del ritual un espacio-tiempo común donde se concilia la oposición Naturaleza/Cultura. Un tercer espacio que surge durante el tiempo ritual, en el que lo humano convive con lo no-humano, simbolizado mediante los personajes híbridos, un espacio-tiempo en el que se trasciende el orden dualista más allá de la naturaleza y la cultura.

INTRODUCCIÓN

EL RENACIMIENTO DE LA VIJANERA

La Vijanera es una mascarada de invierno celebrada en Silió, una pequeña aldea montañesa de Cantabria, sita en el Valle de Iguña. Ritual festivo recuperado (1) en los años 80, a partir de testimonios de folkloristas de la zona, relatos de los ancianos y fotos antiguas, y revitalizado (Hobsbawn: 1983) desde los 90.

Tras varios decenios de prohibición y olvido, un grupo de jóvenes reorganizaron los festejos: allá por los años 80, recuperaron la celebración ; el ritual renació, basándose en el conocimiento de los antiguos. Una vez revitalizada la mascarada, será a partir de los años 90, cuando tomen el relevo los hijos de aquellos primeros jóvenes - guardianes del ritual, rescatadores de la tradición-. En este tiempo la celebración ritual festiva resurge, como una performance, adaptada al nuevo contexto, y en constante proceso de reinvención y readaptación.

“Se toman viejos elementos y se mezclan y se revuelven, se introducen otros nuevos, se encuentran fórmulas inéditas para perpetuar, transformar o revitalizar costumbres antiguas” (Levi-Strauss,1952. *Los Tiempos Modernos*, citado en Segalen: 2005.168)

Sabemos que cada manifestación ritual es siempre fruto del contexto específico de su desarrollo y también resultante de negociaciones entre los protagonistas que han bebido de infinitas referencias simbólicas: leyendas tradicionales, mitología popular, documentos de archivos, aportaciones de folkloristas, fotos antiguas, narrativa e imaginario tradicional.

Así, enfocamos diacrónicamente el proceso de renacimiento y revitalización de esta mascarada:

En una primera fase, en los años 80, se recupera la celebración del ritual festivo por parte de un grupo de jóvenes (colectivo Bígaro), que se mantienen fieles a la tradición y a las pautas antiguas del ritual.

“Ellos nos contaban los recuerdos. Al principio, allá por los 80, el miedo los paralizaba y no querían contar nada. Había estado prohibida y hubo muchos palos, por celebrar la Vijanera.”

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

En una segunda fase, a partir de los 90, asistimos a una reinención del ritual, incorporándose nuevos elementos y reforzando la acción ritual desde la performance, convirtiéndose la fiesta en un fenómeno turístico y mediático

Se trata de una acción ritual o performance, que comunica cierta información; vamos a encontrar, por un lado, acciones y elementos fuertemente simbólicos, evocadores de significados (espacios y tiempos, gestos, movimientos, actitudes, etc.). Por otro lado, al ser un ritual festivo que ha sido sometido a un proceso de revitalización aparecen en él elementos nuevos, incorporados de otras mascaradas, pues a causa del fenómeno de la globalización existen influencias y modificaciones locales; se tiende a una hibridación de rasgos foráneos y nativos.

Los participantes se enorgullecen de pertenecer al pueblo, de "ser *vijaneros*" que reconstruyen estos rituales tradicionales (recuperados, revitalizados y reinventados) otorgando nuevos significados a los elementos simbólicos propios de la tradición.

Cuando los actores son cuestionados acerca de las motivaciones para acudir y tomar parte en el ritual, invariablemente aluden al hecho de que se trata de una tradición y que hay que preservarla. Se convierten en "*guardianes de la tradición*" (Díaz Viana: 2003).

Tenemos en cuenta, como investigadores, que las formas, estructuras y significados de la mascarada han sido celosamente guardados pero inevitablemente han sufrido cambios que responden a una adaptación a nuevos contextos, sobre todo a partir de la década del 2000.

Entendemos la mascarada como un proceso ritual festivo interpretado a partir del propio contexto sociocultural en el que se produce. Refleja la experiencia vital del grupo de habitantes de la aldea, sus saberes locales y sus relaciones con el entorno.

También consideramos que la mascarada (constituye una celebración festiva por la que se vincula el presente al pasado y el individuo a su comunidad) es un proceso en constante devenir dotado de un poderoso lenguaje simbólico y de gran riqueza estética y morfológica. Drama ritual que constituye un rico entramado de prácticas significativas que nos remite a las estructuras sociales, económicas, mentales de la comunidad donde es celebrado poniendo en escena sus concepciones. (Montesino:1992)

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Dada la naturaleza del proceso dramático que en el que están participando los sujetos, el ritual festivo se convierte en una vivencia significativa, en una fuerza transformadora a nivel individual y cohesionadora a nivel social.

La antropología ha querido dotar a los rituales de dos vocaciones. Una, la de cumplir con una función social-dar cohesión a la comunidad, promover la integración, reducir las ansiedades de un grupo, y realizar catarsis colectivas-, y otra, la de ser una fuente de significantes y significados valiosos, constitutivos de la cultura que los celebra-que expresan ya sea la tradición y la memoria de los pueblos y sus particulares cosmovisiones, ya la estructura inconsciente común a todos los hombres. Así en el análisis de los rituales la disciplina se desplazó de la función al significado. La aprehensión de los rituales por su función o por su significado, no es excluyente; tan sólo varía el énfasis puesto en uno u otro enfoque. Se ha considerado al ritual como una forma donde se vierten los contenidos culturales, principios, valores, realidades, etc, a los que se puede acceder, y que el ritual revela transparentemente.(Díaz Cruz:1997)

Nada más alejado de nuestro enfoque: los rituales son *metáforas en acción* y como tales, no podemos pretender que posean un significado al que como investigadores sociales, podamos acceder, como si fuéramos *excavadores*, *desencriptando* sus contenidos. Rodrigo Díaz Cruz, (2000).

Esta mascarada invernal emparentada con las mascaradas celebradas en otras comunidades ibéricas y europeas es un proceso ritual en el que concluyen multiplicidad de fenómenos, acción de dimensión polisémica, aunque nos hemos centrado en la dramatización de las relaciones entre naturaleza y cultura o sociedad, por observar a lo largo del trabajo de campo cómo se pone el énfasis en la revitalización de los seres híbridos y en el núcleo estructural del ritual: la caza del oso. En la comitiva del desfile aparecen numerosos disfraces encuadrados dentro de una tipología relacionada con la naturaleza vegetal y animal. Tal es el caso de los *trapajones* ataviados con ropajes confeccionados con hojas o mazorcas de maíz ,o con hierbas secas, helechos, hiedras o cortezas de los árboles; mascarones híbridos de apariencia zoomorfa; animales antropomorfos que reflejan, bajo nuestra interpretación, la resolución de la oposición entre el mundo natural y el mundo social. En el trasfondo de estos personajes y de sus acciones festivas se encuentra la superación dialéctica (Hegel) de la dicotomía naturaleza-cultura, estableciéndose un continuum entre los dos ámbitos. El dualismo tradicionalmente aceptado por el

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

pensamiento hegemónico occidental se deconstruye no solo ontológicamente, sino incluso epistemológicamente. Lo que se ha llamado Naturaleza en este paradigma occidental, en otros "...es parte integrante de un continuum en el que humanos y no-humanos se integran en un mismo universo relacional". (Descola: 2001:103). Para Descola la antropología requiere superar la dicotomía naturaleza-cultura, pues desde su perspectiva "los otros" no distinguen la naturaleza de la cultura como lo hacemos nosotros, si es que la hacen de alguna manera.

"Nuestra propia visión dualista del universo no debería ser proyectada como un paradigma ontológico sobre muchas culturas a las que no es aplicable" (ibid.:101)

Para otros pueblos la dicotomía naturaleza/sociedad no tiene ningún sentido, por lo que necesitamos modelos analíticos alternativos como sustitutos al actual paradigma dualista que proyecta su visión y determina las observaciones etnográficas. (Hanson: *carga teórica de la observación*).

No podemos sustituir la distinción por otra sino que partimos de ella en nuestro análisis como hipótesis a superar. Así hablaremos de naturaleza socializada y domesticada, en un intento de superar el par binario estructuralista.

La discusión naturaleza-cultura y su superación presenta posibilidad un cambio en el nivel ontológico donde al par naturaleza-cultura se añade la *sobrenaturaleza* (Viveiros de Castro:2004), concepto que permite articular la relación entre la naturaleza y la cultura y da cabida a nuevas categorías ontológicas (híbridos zoomorfos-anthropomorfos o entes naturales y mitológicos). Así la naturaleza es parte del ámbito social, donde otros seres no-humanos poseen capacidades cognitivas y cultura, donde se establecen relaciones sociales entre humanos y no-humanos.

Me interesan los diversos modos en que los grupos sociales se relacionan con la naturaleza. Partiendo de la hipótesis de que ha sido el pensamiento hegemónico occidental y sus presupuestos epistemológicos los que han determinado el modo de relación naturaleza-cultura y aceptando que existen otros modos de relación con el entorno y de apropiación de la naturaleza que no es el que propone la ciencia occidental, (Descola y Palsson:2001) queremos demostrar que en ciertas comunidades

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

rurales de Occidente la relación con el territorio se articula desde la superación del dualismo naturaleza-cultura/sociedad.

El estudio de caso ilustra cómo parece que no existen fronteras tan rígidas ni estables entre lo que es natural y lo que es cultural o social, lo que es propiamente humano y lo que es animal o vegetal, posibilitándose múltiples posibilidades de intercambio entre los espacios y los seres; un transitar entre los dos ámbitos donde los seres se relacionan en constante fluir, donde se puede ser otro, en esa gramática de la alteridad, donde se construye el yo que habita la aldea con caracteres de los otros, los que habitan lo salvaje. La rígida distribución de los seres, humanos y no-humanos, deja de existir, y durante el ritual, los seres de la naturaleza (dotados de atributos antropomórficos) y los híbridos zoomorfos se convierten en compañeros sociales e interrelacionan con los habitantes de la aldea, incluso se comparte el espacio y es redefinido desde la superación del dualismo ontológico. Si mediante el trabajo cotidiano el bosque se convierte en una prolongación de lo doméstico, de la aldea, durante el ritual es la aldea la que se convierte en una prolongación del bosque, acogiendo a los seres naturales, al oso, a los seres mitológicos salidos de la espesura. El bosque es humanizado y la aldea es naturalizada, y simbólicamente surge un tercer espacio donde la convivencia es posible, donde no existen peligros ni amenazas.

.

La lógica de los habitantes es expresada simbólicamente en el ritual; la relación con el entorno y su concepción de la naturaleza se narra en la simbología de la mascarada, se convierte el ritual en un marco para analizar el saber local.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

METODOLOGÍA

La investigación ha consistido en un estudio de caso, realizando la etnografía desde múltiples técnicas de producción de datos; el trabajo de campo ha combinado diversas modalidades de observación participante de la acción ritual; incluyendo el inventario de los elementos simbólicos, el registro sistemático de los discursos de los actores; realización de entrevistas abiertas, y semi-guiadas; escucha de historias de vida, tanto de los primeros sujetos que recuperaron la mascarada a partir de elementos tradicionales como del grupo actual revitalizador- portador del ritual . He triangulado los datos con la consulta de fuentes documentales de folkloristas de la zona; la memoria elaborada por la *Asociación de Amigos de La Vijanera*, quienes en todo momento han puesto a mi disposición toda la información que poseían y han ido elaborando , así como también he tenido acceso a los documentos que poseen en el Museo Etnográfico temático de La Vijanera sito en Silió, la misma aldea donde se celebra la mascarada.

He tenido la oportunidad de asistir a un taller como observadora de elaboración de máscaras y atuendos. Y de participar como ponente en un par de conferencias sobre mascaradas ibéricas, lo que me ha permitido poner en común conocimientos con expertos en mascaradas como Bernardo Calvo Brioso, autor de *Mascaradas de Castilla y León*. Además de participar en un proyecto cultural vinculado con las Artes Escénicas de recuperación de personajes de mascaradas ibéricas que aún está gestándose.

El material empírico visual se ha producido durante las celebraciones del desfile en los inviernos del 2013, 2015 y 2016.

El trabajo de campo se ha realizado en fases intermitentes en el período comprendido entre 2013 y 2016. En el 2012 tuve el primer contacto con la celebración a la que acudí como espectadora, descubriendo un ritual- performance tan rico en simbología y tan sugerente tanto por sus personajes como por sus acciones, que me cautivó y comencé a elaborar una galería de personajes; posteriormente con objeto de diseñar un proyecto de investigación y un ensayo para la asignatura *Patrimonio* del Máster en Investigaciones Antropológicas y sus aplicaciones, volví a acercarme y tomé contacto con los primeros informantes, los mozos que actualmente desfilan en la mascarada, miembros de la *Asoc. Amigos de La Vijanera*. Este primer contacto tuvo efecto *bola de*

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

nieve, unos me fueron llevando a otros hasta llegar a Avelino Molina Segura uno de los dos promotores del *Colectivo Bígaro* que recuperaron la mascarada en los 80. Posee más de 100 entrevistas a ancianos de la zona , realizadas en el año 1980; ha participado como *Vijanero* en el desfile durante más de 20 años y es uno de las personas implicadas en la recuperación del ritual, (1ª fase).Avelino ha sido para mi investigación la voz del pasado, la ilusión del presente, un informante que lleva recopilando información desde los años 80, enamorado de la mascarada, participante como *zarramaco* durante más de 10 años; un gran conocedor de los personajes y un depósito viviente de conocimiento sobre *La Vijanera*.

En un primer acercamiento, enfoqué la investigación desde la perspectiva de *rito de paso* y *manifestación identitaria*, dos de las dimensiones significativas de la mascarada. Interpretación tan obvia que he abandonado por sugerencia de Alfredo Francesh, director de mi investigación. En 2015, comienzo a analizar el ritual desde la dicotomía naturaleza /cultura, y dedicando el curso 2015- 2016 a reconducir los planteamientos del tema, documentarme teóricamente y regresar al campo a realizar observación dirigida y entrevistas focalizadas.

Soy consciente de que vemos lo que queremos ver, y de que ya la descripción etnográfica implica interpretación. Mi propósito en un futuro es continuar profundizando en la mascarada y establecer un análisis comparativo con otras mascaradas de la península ibérica y del resto de Europa.

Detalle a continuación las diversas técnicas de producción de datos que he empleado:
-observación participante durante las celebraciones de la mascaradas, años 2012-2016.

- entrevista en profundidad, a Avelino Molina Segura (colectivo Bígaro) año 2016

-entrevista focalizada a César Rodríguez, presidente de la *Asoc. Amigos de La Vijanera*. año 2014

-charlas informales con el grupo portador del ritual(mozos “*vijaneros*”), miembros de la asociación ,familiares de mozos participantes, ancianos del pueblo, durante el período comprendido entre 2014-2016.

-investigación documental, (2015-2016)

-registro fotográfico y sonoro. (2012-2016)

MARCO TEÓRICO

I.-TEORÍA DEL RITUAL:

El ritual como forma de comunicación.

Como advirtiera Leach (1979:384): *El ritual no es un hecho natural, sino un concepto, cuya definición, como la de cualquier otro deberá ser siempre funcional.* Un concepto inestable y multidimensional. Se trata de una categoría orientada a la comprensión de la experiencia humana.

En nuestra investigación hemos aceptado que los rituales “son procesos de comunicación, modalidades de interacción social en las que los participantes comparten información y el sentido de la acción. El ritual es un espacio de comunión, de comunicación. Sus protagonistas habitualmente presentan relaciones de identidad cultural y solidaridad social, y comparten un marco de conocimientos contextuales dentro del que se inscribe la acción ritual. Posibilita que los participantes realicen las mismas interpretaciones de los hechos y compartan, la mayoría de las veces, una misma experiencia emocional que afianza la continuidad del grupo portador del ritual. Se trata de procesos formalmente estructurados que integran variadas formas de comunicación en la producción de un texto metafórico”. Moulian Tesmer (2002:47-48). Los múltiples actores y las diversas modalidades expresivas que éstos emplean colaboran en la producción de un texto simbólico multidimensional, de estructura rizomática (Deleuze, Guattari:2001)). A través de los textos rituales y de los procesos comunicativos que los producen se realiza una mediación entre diversos componentes de los sistemas culturales, de modo que el pensamiento y la acción social, el simbolismo y la cognición, la sociedad y la cultura se ven articulados. A través de ellos se actualizan las representaciones colectivas, se concretizan, se objetivan en manifestaciones concretas sus expresiones simbólicas. En los rituales las creencias y valores se ven escenificados, se representan dramáticamente en la acción ritual.

El ritual como texto de estructura rizomática.

“Los rituales son textos metafóricos vivos que se extinguen con su ejecución” (Moulian Tesmer.2002:49). Se presentan como totalidades a ojos del investigador, que aísla los esquemas de comportamientos y las reglas que guían la acción. Presuponen una

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

unidad textual aunque rizomática, provista de varios propósitos y cargada de múltiples sentidos. Constituye un espacio privilegiado para el estudio de los procesos de cambio cultural, mostrando simultáneamente la continuidad y transformación de las representaciones escenificadas en la comunicación ritual colectiva. Por un lado permiten la transmisión de las tradiciones pero hay que tener en cuenta que muchas veces, los significantes han perdido o transmutado sus significados. Otras han podido vaciarse de significado y constituir un vestigio de performance, acción teatral representativa desvinculada de su significado originario.

Debemos distinguir entre la información simbólicamente codificada que se manifiesta en las estructuras textuales, los significados atribuidos por quienes se encargan de la representación del rito y el sentido que tiene para los participantes. No siempre todos los actores comparten los significantes establecidos por los guardianes de la tradición. Las personas se apropian de los ritos de un modo desigual, dándoles usos particulares-de carácter festivo o reunión social-y otorgándoles una significación diversa. (Ibid: 49). Por esto adoptamos un *modelo hermenéutico* (R. Díaz Cruz: 1998) de interpretación del ritual.

Consideramos el ritual como un texto múltiple, plural, ambiguo, situacional, desplegado en una pluralidad dimensional; los rituales son acciones expresivas que integran las dimensiones social y cultural, cognitiva y simbólica, individual y colectiva, sincrónica y diacrónica; articulan las necesidades y emociones humanas con actos performativos y sus consecuencias pragmáticas; convocan a la acción y al pensamiento; suponen estructuras textuales y dinámicas procesuales; registran las tradiciones y la memoria colectiva tanto como las transformaciones y el cambio social; suponen una serie de elementos contextuales(que permiten el funcionamiento textual) y una situación comunicativa específica. (Moulian Tesmer.2002:50)

Nos interesa la complejidad de la mascarada, por su espesor, su dinamismo y capacidad de los aspectos y dimensiones que configuran la realidad social. Consideramos que los rituales “son procesos de comunicación dotados de fuerza performativa, de carácter repetitivo y estereotipado, que emplean múltiples elementos expresivos de códigos diversos, a través de los que bien se actualizan las representaciones colectivas y se produce la mediación entre los diversos componentes

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

y dimensiones de los sistemas socioculturales, o bien se expresan las contradicciones de éstos". (Ibid:47)

Como todo proceso de comunicación, el ritual se encuentra abierto a diversos usos y modos de apropiación, que producen diversos horizontes de sentido en las interpretaciones que le otorgan los distintos participantes (4). Los rituales son uno de los mecanismos en los que se ejercita la memoria colectiva, retienen el pasado en sus redes aunque recrean y reinventan las tradiciones por lo que tienen tanto una lectura sincrónica y diacrónica. Los rituales registran tanto los símbolos ancestrales preservados por la tradición como los cambios producidos en los sistemas socioculturales. Su naturaleza es performativa (Tambiah 1985) y su modalidad expresiva teatral, puesto que suponen la escenificación de las representaciones compartidas o la dramatización de los conflictos sociales (Turner: 1974). Son un depósito de información permiten el acceso al estudio de las cosmovisiones, de los saberes locales, nos hablan tanto del orden social como de las concepciones ontológicas y relaciones del humano con el entorno. .

Símbolos y rituales.

Entendemos los elementos simbólicos, unidades mínimas constituyentes de los ritos, (Turner: 1999) no como objetos sino como instrumentos para la acción dentro de un contexto socio-cultural. No son estáticos sino hechos sociales totales, vivos, en permanente fluir. Así nos hablan del pasado a través del presente; nos remiten a un presente desde la tradición y vinculan la historia y la tradición, aportando un horizonte de significados líquidos, que entreteje las formas mantenidas de los tiempos remotos con los cambios en el campo cultural, introduciendo nuevos referentes simbólicos, representaciones cognitivas y modalidades expresivas en un tejido sociocultural que va desarrollándose en el tiempo y dotando de significado compartido a la comunidad.

La perspectiva hermenéutica y comunicacional adoptada permite comprender el ritual de una manera holística facilitando su acceso al análisis de todos sus componentes cognitivos, simbólicos, emotivos, pragmáticos, psicológicos, sociales.

Los rituales están plenos de sentido, aunque se les pueda atribuir múltiples significados a causa de su estructura multidimensional. Pero no son una estructura

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

formal, que contiene uno o varios significados a los que, como investigadores, podemos acceder, sino que intuitivamente iremos obteniendo certezas desde una aproximación hermenéutica.

Sostener que la acción ritual es de naturaleza comunicativa no implica afirmar que todos los elementos del ritual estén provistos de significado. En los rituales aparecen elementos que son puramente estéticos o lúdicos, que contribuyen a otorgarle su carácter de representación teatral.

Las acciones rituales y sus elementos simbólicos polisémicos implican un ámbito de acción diferente al de la acción de la vida cotidiana. Los actos rituales se celebran en un tiempo alterado, en espacios destinados para la celebración, apropiándose de lugares especiales o transformados para la acción; aunque las gentes ocupen lugares comunes, los espacios se redefinen.

Los comportamientos rituales, implican, estados alterados de conciencia, ya sea a través de sustancias psicoactivas, esfuerzo físico, dolor, inauguran un tiempo festivo, redefinen la cotidianeidad desde la alteración de la vida diaria, permiten licencias y salirse del yo para perderse en los laberintos de la memoria, de la tradición, del olvido y de la invención. Posibilitan una re-creación de la realidad, y del mismo ser, para ser "otro", a nivel individual, aunque, por otro lado, reafirmen la identidad social de la comunidad.(5)

Su carácter multidimensional nos muestra tanto las múltiples apropiaciones de sentido que realizan los participantes, como las de los investigadores, y dependiendo de dónde pongamos nuestro enfoque en la interpretación, encontramos diversos usos y horizontes de sentido.(R. Díaz Cruz:1998)

Los rituales son altamente informativos desde una pluralidad de perspectivas, pudiéndose acceder a una heterogeneidad de interpretaciones- dependiendo de cuál sea la mirada, y el enfoque.

Es el carácter múltiple de los rituales el que exige un enfoque hermenéutico para recrear sus variados sentidos, sus múltiples dimensiones codificadas en símbolos contingentes y particulares, contextualizados en un tiempo y un espacio concreto y determinados cuyo despliegue es de estructura rizomática .

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Los rituales son organizados y celebrados por sujetos con intenciones, creencias, intereses y emociones que “están ahí”, desempeñando “algún papel” en las interacciones sociales.

“Los rituales tienen la capacidad de disolver la dicotomía entre creencias y acciones. Los rituales integran y resuelven, sintetizan y hacen converger en su ejercicio la creencia y la acción...De este modo los rituales son acciones pensadas o pensamientos actuados”. (R. Díaz Cruz: 1998.307)

En los rituales confluyen el decir y el hacer.” Se disuelven los decires y los haceres” (Ibid:307).

“Los límites del ritual son los límites del mundo, del mundo vivido y del mundo imaginado”. Pero a pesar de esta aparente unidad, “su trama conceptual presenta sobreabundancia de significados y /o significantes”. (Ibid: 309).

Sin olvidar en ningún momento que *son “sujetos particulares los que celebran rituales particulares en contextos específicos”*. (Ibid:313) y que a los portadores del ritual no se les puede desposeer de la agencia humana; son agentes sociales poniendo en acción sus creencias, sus mitos, sus decires y sus saberes, sus conflictos y sus visiones, sus estructuras y sus emociones.

Expresión del vínculo del pasado con el futuro, reflejo del paso del tiempo, “el ritual es una memoria de la tradición; por ellos habla la tradición”, (Ibid: 307) que está sujeta a procesos en permanente cambio y reinvención.

“Los rituales no sólo son productos de situaciones que les vienen compulsivamente de afuera, no sólo se celebran porque una celosa tradición así lo manda, como asume la concepción domesticada. Los rituales mismos producen situaciones, crean horizontes desde los cuales se tiene un rango de visión desde la propia sociedad (...), desde los cuales los hombres rituales se hacen visible y se definen a sí mismos frente a los otros. Horizontes donde a veces se expresan los intereses y las emociones de los actores, sus intenciones y deseos; donde se vuelcan los movimientos de los cuerpos disciplinados, los dispositivos de poder y las prácticas estructuradas, pero también donde “*hablan*” los cuerpos intoxicados, donde se despliegan revelaciones filosóficas

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

que promueven la reflexividad y la creatividad. Espacios lúdicos y de recreación ,los rituales y los múltiples horizontes que los configuran y que son producidos por ellos posibilitan la comprensión y la crítica de la propia sociedad y forma de vida”.(Ibid:314-15)

“No todos los participantes se mueven dentro de un todo cultural unitario e incuestionado, ni están anclados en un sistema de significados culturales compartido...El ritual configura diferentes experiencias en los participantes, y de ahí distintas formas de relatar en qué consiste el ritual, cómo ha sido vivido, y qué significa”. (Ibid:315)

El ritual como texto metafórico plural entre el decir y el hacer

Los rituales narran dramatizando las clasificaciones del mundo, las concepciones inconscientes o conscientes de los participantes, organizan la experiencia articulando elementos de la tradición (6).

Si llevamos al extremo el célebre dicho de Leach (1976:35), “el mito implica ritual, el ritual implica mito, son una y la misma cosa”, que implica la equivalencia entre el decir y el hacer situado en un contexto contemporáneo, podemos comprender el ritual como performance, acto de representación ritual, metáfora de acción que no tiene un significado fijo, que no puede ser leído como un texto de significado, ni como “forma donde se vierten contenidos” (Díaz Cruz. 2008:35).

En el análisis de la mascarada que nos ocupa, el cuerpo (situado en tiempos, lugares e historias singulares), es utilizado como herramienta para la dramatización, como componente fundamental de la actividad de narrar y dramatizar, en definitiva, comprendemos el ritual conceptualizado como performance (R. Díaz Cruz:2008).

No negamos los análisis simbólicos del ritual como forma textual metafórica cuya densidad significativa es obvia (7)sino que a este enfoque creemos necesario añadir un análisis de aquellos aspectos retóricos, no-discursivos y performativos presentes en la vida ritual(Ibid:36).

Así, podemos continuar entendiendo el ritual como un texto como metáfora, no como entidad fija, como forma narrativa de múltiples significados, cambiantes,

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

contradictorios, retóricos, inestables y líquidos. Esta polisemia e inestabilidad teórica del concepto de ritual se expresa mediante la acción.

El ritual como acción teatral (performance)

La antropología de la performance desplegada por Díaz Cruz (8), nos aporta un enfoque complementario a esta perspectiva textualista y a los análisis simbólicos de los rituales, y en particular al estudio de las mascaradas, objeto de nuestra investigación.

“La inestabilidad del concepto de ritual puede ser equiparada a la del concepto de performance”. (R.Díaz Cruz: 2008)

Cada performance se realiza en un período limitado de tiempo, tiene un principio y un fin, uno o varios núcleos de acción, una audiencia, un lugar y una ocasión. Es evidente que tanto los rituales como las performances no se despliegan en un vacío cultural, se producen en un contexto espacio-temporal determinado por lo que sus múltiples significados ,deben situarse históricamente, pero eso no quiere decir que sean unidades encapsuladas que expresan sintéticamente la estructura cultural(Ibid:38):

“Los contenidos culturales, presumiblemente tradicionales, que tales performances dramatizan no tienen una reificada existencia a priori, no están fijados de una vez por todas, son creados, negociados, influidos y entremezclados por diversas ideologías”.

“Las performances no están configuradas por una cultura compartida, mejor, ellas crean la posibilidad-a veces la ilusión- de compartir cultura”. (Ibid: 39)

Cuantos participan en una performance no comparten necesariamente experiencias o significados comunes, sólo comparten su participación común en aquella. Y sus experiencias de corporización, las técnicas y hábitos corporales, el estar aquí y ahora,(9) acción multivocal que provoca que los participantes compartan, más que una similar interpretación simbólica, una experiencia común , una vivencia corporizada extra-cotidiana, que es capaz de crear y hacer presentes realidades que están(...) “mediadas por nuestras creencias, tramas conceptuales, técnicas corporales, formas de vida, convenciones y expectativas culturales”(ibid:40).

“En la performance no sólo se trata de decir y de hacer algo, sino de mostrar cómo se dice lo dicho y cómo se hace cuanto se hace, todo ello impregnado de cualidades estéticas”. (Ibid:42)

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Las mascaradas más que un texto son en realidad una performance. Este término alude más a acciones que a textos, nos remite fundamentalmente a hábitos y técnicas corporales, a gestos y a corporizaciones.

Toda performance supone comportamientos enmarcados, que constituyen , crean eventos sociales contextualizados que exaltan e intensifican la experiencia corporal y social.

En el ritual entendido bajo el enfoque de teoría de la performance los participantes asumen la responsabilidad de la representación y una complicidad y un compromiso más allá de lo lúdico y lo estético, más allá de lo emocional y lo catártico, más allá de lo vinculante a nivel social, pues es vinculante también en una dimensión corporal, experiencial, no por ello deja de intensificar la experiencia social.

Y a través de estas acciones rituales se crean memorias colectivas, se expresan los enigmas de la vida (Dilthey).

La trama ritual y la experiencia de “lo otro”

Me interesa indagar la experiencia ritual por sí misma. Algo que en la teoría del ritual se ha obviado o ignorado, por considerarse no demasiado importante.

“El ritual y su simbolismo no son meros epifenómenos o máscaras de procesos sociales más profundos sino que tienen ellos mismos un valor ontológico”. (R. Díaz Cruz: 2000) Entendiendo el ritual como metáfora, construimos otro marco de referencia, no desde su función social, ni desde su simbolismo, sino otro marco que permita dar cuenta de la mascarada y reconocer su valor ontológico..

Indagamos en la experiencia ritual, con el fin de aprehender la creación de la presencia, esa realidad que se crea y se hace presente durante la celebración, “realidad suficientemente vívida como para conmover, seducir, engañar, ilusionar, encantar, divertir, aterrorizar”.

Durante la performance, se hace visible, en ese espacio ritual-por medio de acciones y objetos simbólicos-todo cuanto no puede ser establecido y clasificado verbalmente”. (Ibid: 65)

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

A la búsqueda del lado salvaje de los rituales

Reinterpretamos la mascarada a partir de una concepción salvaje del ritual (Rodrigo Díaz Cruz: 1998). Para Díaz Cruz, existen dos concepciones del ritual: una domesticada, que considera el ritual un medio para fortalecer las instituciones y las normas sociales, éticas, mentales, etc., en definitiva el ritual visto como dador y mantenedor del orden social; y otra, una concepción *salvaje* que conceptualiza el ritual como desorden, acción para la trasgresión de normas y anclaje del caos social, donde el cuerpo toma un papel importante, se corporaliza la acción ritual, y por medio de los rituales “*el cuerpo habla y se intoxica*”(Ibid:310). Díaz Cruz defiende una teoría del ritual que integre las dos concepciones, tanto la *domesticada*, como la *salvaje*, una concepción de ritual que debe abordarse desde una antropología de la performance y la experiencia, que acceda al lado “*oscuro y salvaje*”.(Ibid:310)

Esta doble aproximación heurística a los rituales nos ofrece la posibilidad de abordar los rituales desde una pluralidad de perspectivas e infinitos horizontes adoptando un paradigma hermenéutico para su investigación, y siendo conscientes de que tan sólo podremos acceder a alguno de los múltiples sentidos y significados que ofrecen, no como mero contenido de una forma sino como un proceso múltiple de significaciones en permanente redefinición y reinención.

“Esquemáticamente, la concepción domesticada del ritual constituye un medio para fortalecer las instituciones y las normas sociales, éticas y epistemológicas. Mientras que la concepción salvaje alude a la transgresión que la vida ritual también posibilita, donde los participantes socavan las instituciones y las normas sociales, lingüísticas y morales usualmente acatadas”. (Ibid : 311)

En el ritual se generan matrices dinámicas e inagotables de conceptos, de metáforas, de fuentes ilimitadas de definiciones que se empeñan por hacer visibles las concepciones ontológicas, los valores orales, las experiencias de lo otro...

Las cosas han dejado de ser lo que son y se transforman en otras; las fronteras entre seres se hacen líquidas, en ese desorden de todos los sentidos, se expresa lo que no puede ser pensado (Turner:1999), la “*presencia de lo insólito*”.

Durante la celebración del ritual, se interrumpe el fluir cotidiano de la experiencia y los participantes se sumergen en otra experiencia, se transforman para comprenderse.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Por medio de la pérdida del yo, de la inmersión en otro yo, se accede a una experiencia de lo otro, de esa otra realidad sobrecogedora, desgarrada y abierta en la que también se existe, en el ámbito excluido de las explicaciones racionales.

Esas experiencias rituales no están aisladas; forman parte de un complejo sistema de elementos y acciones simbólicos, a cuyo significado polisémico y de estructura rizomática, intentamos acceder, siempre desde la experiencia vivida como observadores participantes.

Mascarada : Ritual festivo comprendido como texto metafórico en acción



Trapajeros, danzarines blancos y trapajones en desfile 2016

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

2.-EL PODER DE LA MÁSCARA.

La máscara como elemento ritual

La máscara forma parte de variadas representaciones festivas en la cultura popular. Para Mijaíl Bajtín (1987: 42) "la máscara –en referencia a la Edad Media y el Renacimiento- es el elemento característico de los ritos y espectáculos más antiguos. Posee un complejo y variado simbolismo. Se le asocia a las sucesiones y reencarnaciones, la negación de la propia identidad y la unicidad, la relación entre la imagen individual y la realidad. El ser humano se transforma en el personaje que representa, asume sus cualidades físicas y mágicas".

Elementos simbólicos fundamentales de este ritual festivo son las máscaras, en cuya elaboración se pone especial cuidado. *"Las antiguas máscaras eran de papel...las de ahora las hacemos de escayola"*.

Máscaras que esconden y que posibilitan ser otro; la máscara como fuerza viva que posibilita la transformación en otro yo.

Con la máscara se construyen identidades diferentes para dejar de ser siempre los mismos. Se puede jugar a esconderse, y a mostrarse otro, materializar rostros y gestos que dan cuenta de lo que se puede ser, al tiempo de lo que nos queremos distanciar. Con la máscara se puede trascender el hecho de que la subjetividad es algo personal y humano, invariable y homogénea, por unas formas de sociabilidad en donde cada quien puede ser lo que quiera, hasta tal punto que alguien puede desplazarse por el espacio como un árbol, una fiera, un ogro, un animal, es decir, que pueda ser o no ser, o que suspenda sus formas habituales de ser, al tiempo que se está siendo.

"...Ese día nadie sabe quién eres : juegas al despiste..."

"Yo me transformo: cuando estoy dentro...me domina la fuerza de la máscara..."

Esa identidad adquirida a través de la máscara, ese otro yo representado durante el ritual, determina su personalidad, le otorga identidad durante el resto del año.

" Yo no me disfrazo de hombre musgo...SOY el hombre musgo"

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

"Antiguamente los zarramacos llevaban máscara...ahora llevan la cara tiznada, negra, como la noche, como el cubil del oso, como los del más allá..."

El poder ser otro a través de la máscara, permite entender lo que no se entiende, dar voz a lo que no habla, jugar en los mundos de la realidad no cotidiana



Mascarón zoomorfo buitre:

Durante el tiempo ritual de celebración de la mascarada , cada uno deja de ser quien es para entrar a *"un mundo otro"*, a un tiempo sagrado, de realidad alterada a través de una entidad "más allá del yo". Tal vez, esta experiencia de transformación ayuda a la creación del mundo, de ese otro mundo que no puede expresarse con palabras. La máscara permite habitar, siendo otro, en otras realidades diferentes a las cotidianas, incluso posibilita que *lo otro* pase a formar parte del yo.

Por un lado, la máscara encubre, *"ya no se sabe quién eres, puedes jugar a ser otro"*, pero también se convierte en soporte para configurar otra identidad posible,

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

inacabada, y permite ingresar en un espacio potencial donde las categorías se confunden, se hibridizan, se tornan lábiles,

La confección de las máscaras proporciona a este ritual colectivo, la posibilidad de que se haga tangible el cambio material de un mundo para que las voces, miedos, esperanzas que los habitan, hablen y se expresen a su manera.



trapajón de magnolio

"Eso lo vives: cuando te pones la máscara eres otro; te sientes otro; lo que se siente: eres el dueño, eres el dios"

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal:
La Vijanera de Silió



Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

3.-MÁS ALLÁ DE NATURALEZA Y CULTURA

Antecedentes de la cuestión

Naturaleza-cultura ha sido uno de los temas más controvertidos en antropología. En primer lugar vamos a revisar la discusión en torno a este tópico, reflexionando sobre los principios de la cuestión y cómo ha ido evolucionando a lo largo de la historia de la disciplina.

En *Las Estructuras elementales del parentesco* Lévi-Strauss sostiene que la oposición entre naturaleza y cultura tiene un gran valor lógico que justifica plenamente su utilización como instrumento metodológico por parte de las ciencias sociales (Lévi-Strauss 1998:35). Pero, más adelante, reconoce que ningún análisis real permite captar el punto donde se produce el paso de los hechos de la naturaleza a los hechos de la cultura. No obstante, enuncia una aproximación: todas las estructuras universales en el ser humano corresponden al orden de la naturaleza, mientras que todas las estructuras que estén sujetas a normas pertenecen al orden de la cultura, poniendo el énfasis sin embargo, en la prohibición del incesto como el hecho social que constituye la unión entre los dos órdenes opuestos. Lévi-Strauss parte de una estructura lógica y binaria capaz de desdoblarse en formas ternarias, cuaternarias, etc, es decir, en modelos más complejos que nos permiten analizar estructuralmente la realidad. Para Lévi-Strauss la distinción naturaleza/cultura es el dispositivo central de cualquier ordenamiento.

A esta concepción estructuralista se opondría posteriormente el antropólogo norteamericano Marvin Harris, resolviendo este problema teórico-metodológico, dando prioridad a la infraestructura como principal punto de conexión entre la naturaleza y la cultura. Sería el trabajo, como transformación de la naturaleza por parte del humano, el nexo de unión entre los dos ámbitos.

Han sido muchos los autores ya filósofos, sociólogos, psicólogos o antropólogos ,los que han ocupado sus páginas dedicados a plantearse e intentar resolver qué es lo que enlaza al par dicotómico naturaleza y cultura. No es éste lugar de trazar un mapa de la cuestión, pero sí debemos destacar que el problema antropológico que genera esta dicotomía debe ser entendido como un problema teórico –metodológico de una tradición del pensamiento hegemónico occidental, paradigma cognitivo de la modernidad, y no como una cuestión trascendental que todas las sociedades han tratado de resolver.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Hemos revisado los inicios de la discusión naturaleza-cultura; estudios recientes tienden a cuestionar la universalidad de la categoría naturaleza entendida en términos occidentales ya que algunos autores afirman que en ciertas sociedades tal noción no existe por estar totalmente integrada en el mundo en el que viven. Descolá, Viveiros de Castro, Tim Ingold, Roy Ellen y otros han tratado de demostrar que la dicotomía entre naturaleza y cultura no existe en otros paradigmas cognitivos como veremos más adelante. Pero aquí se nos presenta un problema doble: el concepto occidental de naturaleza entendido por oposición al de cultura, no sólo no existe en algunas sociedades no occidentales sino que tampoco refleja todos los puntos de vista occidentales.

Aún así, coincidiendo en esa afirmación, existen fuertes discrepancias con respecto a qué categorías deben utilizarse desde la antropología para abordar la relación naturaleza-cultura. Aunque lo cierto es que actualmente se ha generado consenso sobre el hecho que ambas se entienden como parte de una totalidad compleja de relaciones y no como dos dimensiones separadas sin solución de continuidad.

Por supuesto que hasta estos autores parten de la dicotomía naturaleza-cultura como herramienta heurística ya que aceptarla es la única manera de trascenderla, pero también afirman que en otras sociedades esa oposición no se plantea. Son los investigadores los que proyectan esa ficción holística (Marcus: *Etnografía en/el sistema mundo*), y son ellos los que deben plantear la posibilidad de un cambio de paradigma (Kuhn: *La estructura de las revoluciones científicas*), y tender hacia una antropología monista que supere esa dicotomía. Consideramos que hay un complejo engranaje en la relación naturaleza-cultura, y que necesitaremos nuevas herramientas teóricas y metodológicas para abordar esta cuestión; aceptamos que nuestra investigación tan sólo esboza una pincelada sobre el problema, y que las certezas plasmadas al término de nuestro trabajo no son sino tan sólo un comienzo. Las viejas fórmulas ya no nos valen, tendremos que acuñar otras, pero tan sólo hemos comenzado a trazar el mapa. Y las conclusiones quedan abiertas e inconclusas....

Naturaleza, Cultura y Sociedad

En el presente estudio se presentan algunas reflexiones en torno a la problemática derivada de la construcción y el uso de los conceptos de naturaleza y cultura para el análisis antropológico, así como sus posibilidades de aplicación a un estudio de caso.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Frente a una perspectiva epistemológica dualista que establece rígidas fronteras entre los dos conceptos, encontramos en el simbolismo del ritual estudiado continuidades espaciales, interconexiones entre los dos ámbitos, que en un principio, parecen separados, pero que en un análisis profundo se encuentran vinculados física y metafísicamente.

En algunas cosmovisiones la frontera entre Naturaleza y Sociedad se torna líquida, elástica; los compartimentos ontológicos se interpenetran dando lugar a un tercer espacio donde la Naturaleza se socializa y la sociedad se naturaliza. Nuestra investigación etnográfica de la mascarada- ritual ilustrará la hipótesis de que la naturaleza es una construcción social inmersa en un contexto histórico y cultural determinado (Descola 1997) y que en Occidente existen sociedades en las que la oposición naturaleza-cultura se resuelve dialécticamente (a la manera hegeliana) y se trasciende el dualismo ontológico.

No existe un concepto de naturaleza independiente de los seres humanos como algo separado y de hecho opuesto a nociones como sociedad, cultura y humanidad. La tradicional dicotomía naturaleza-cultura, asumida en el pensamiento hegemónico occidental, y en el debate antropológico ha trazado el rumbo epistemológico de una antropología dualista, alejada de una perspectiva monista que acepta la resolución dialéctica de los dualismos y que propone que las relaciones que se establecen entre los seres humanos y los elementos del mundo natural trascienden el dualismo epistemológico y ontológico. (Descola y Pálsson:2001)

Naturaleza y cultura en la mirada occidental.

En el pensamiento hegemónico occidental el concepto de naturaleza ha estado dialécticamente opuesto al de cultura o sociedad. La naturaleza se ubica como un hecho positivo que existe por sí misma y es independiente de los humanos. Aunque es aprehensible, manipulable, transformable por la ciencia y la tecnología. La sociedad, por otro lado, es creación humana, libre, voluntaria. (Latour, 1993).

Dentro del debate antropológico, la dicotomía naturaleza-cultura ha tenido un papel fundamental. Como explican Descola y Pálsson (2001) la mayoría de las corrientes surgidas dentro de esta disciplina pueden agruparse en dos grandes grupos: uno que

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

destaca el papel determinante de la naturaleza en la acción social-como el materialismo, la ecología cultural, la sociobiología y la antropología marxista-y otro que enfatiza el elemento cultural de la oposición- como la antropología simbólica o estructural. Pero en ambas corrientes se asume la validez de la dicotomía y se comparte una concepción universalista de la naturaleza (Descola y Pálsson, 2001:12-13). Sin embargo, como afirman los autores la dicotomía naturaleza-cultura es históricamente relativa y carece de la universalidad con la que se ha pretendido erigirla como dogma, como lo muestran las investigaciones en campos tan diversos como la epistemología, la etnografía, la sociobiología y la primatología (Ibid: 11-13). Estos autores han realizado investigaciones etnográficas entre pueblos de la Amazonía, constatando la tesis que aseveran y relegando la existencia del dualismo al pensamiento occidental (10).

Los fundamentos del conocimiento occidental ya fueron puestos en crisis desde los filósofos de la sospecha quienes dudaron de la verdad científica y cuestionaron desde una perspectiva radical todo conocimiento. En las últimas décadas del siglo XX, esta postura es retomada por filósofos y científicos (Maturana-Varela, Ingold, Latour, Descola, Pálsson, Ellen Roy). Desde lenguajes distintos y motivos diversos estos autores coinciden en que el pensamiento hegemónico occidental se asienta en un presupuesto ontológico básico que define la realidad como un fenómeno pre-dado. El conocimiento occidental concibe dos realidades separadas y bien definidas, Así la naturaleza existiría de manera independiente a la realidad humana. Este dualismo ontológico es expresado en la disyunción naturaleza-cultura/sociedad, y como paradigma determina las categorías binarias sobre las cuales se organiza el conocimiento, la cultura y la cosmovisión occidental. Esto ha conducido a la fragmentación de los saberes y ha despojado a la ciencia del presupuesto holista necesario para comprender contextualmente el mundo.

La antropología ecológica ha puesto en la mesa del debate el dualismo ontológico de la epistemología occidental en cuyo lenguaje se expresa como la disyunción cultura y naturaleza. Esto es la cultura y la sociedad, lo humano, en definitiva, pertenece a un orden de la realidad independiente del orden al que pertenece la naturaleza. Estas categorías estarían desplegadas de manera excluyente y jerárquica, en oposición constante .

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

La puesta en tela de juicio de esta disyunción y el intento paradigmático de ir más allá del dualismo "...abre el paisaje en el que los estados y las sustancias son sustituidos por procesos y relaciones". (Descola y Palsson.2001:23), y nos permite comprender que la sociedad y la naturaleza son conceptos interrelacionados, cambiando nuestro modo de percepción para observar que las fronteras entre lo humano y lo que no es, son muy flexibles, así como los conceptos de tiempo y de espacio.

Según Descola (2001:105), al parecer todas las sociedades generan dispositivos socio-céntricos para relacionarse efectivamente con el mundo no-humano. Así, muchas sociedades indígenas y rurales (11) se ven a sí mismas dentro de relaciones de continuidad, en contraste con las categorías dicotómicas relacionadas con el dualismo ontológico (12)

Estas sociedades habitan el mundo en un monismo ontológico, y por lo tanto, ni la "naturaleza" ni la "cultura" existen como conceptos paradigmáticos. (Ingold.1996).

Para los indígenas estudiados por Descola no existe la naturaleza "salvaje" ni la "vida silvestre" ya que ellos son parte integral del ecosistema. Para la epistemología local de nuestros nativos de Silió la oposición entre naturaleza y cultura es dialécticamente resuelta durante el tiempo del ritual. Las fronteras entre lo humano y lo no-humano se desvanecen generándose otros modos de relación, cuestionándose la superioridad del ser humano, que pasa a formar parte de una trama de relaciones no jerárquicas, que expresa una realidad líquida y diversa. La cualidad del ser humano sería también un constructo cultural, se adquiere en el seno de la cultura (Geertz: 2001), que determina la forma de ejercicio de la humanidad.

La naturaleza humana no existiría como atributo innato; el carácter independiente y único del ser humano se desvanece durante el tiempo ritual, y el concepto de persona se hace flexible en su relación con el cosmos. Emergen nuevas categorías ontológicas y al par binario naturaleza/cultura se añade otro concepto: el de *sobrenaturaleza* (Viveiros de Castro: 2004), que posibilita que la separación entre naturaleza y cultura no sea tan radical, permitiendo la existencia de una humanidad sin fronteras donde conviven hombres, animales, espíritus y seres mitológicos e híbridos vegetales y zoomorfos. El ser humano deja de ser aquí el centro del universo, se convierte en parte de la naturaleza, se confunde con el entorno. Así la perspectiva no es antropocéntrica sino bio-céntrica.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

El trascender el dualismo, implica una apertura a otros modos de comprensión de la realidad, haciendo fluidas las fronteras entre naturaleza y cultura o sociedad y presuponiendo que el ser humano es naturaleza también. Es en ese terreno común donde es posible la convivencia entre lo humano y lo no humano, esa trama de relaciones expresadas en el ritual, universo simbolizado por la mascarada y sus personajes, ese modo de habitar el mundo de una manera intersubjetiva, un bio-cosmos donde todo está vivo y donde lo humano se hibridiza con lo no-humano, donde la separación dualista no tiene cabida.

Así hemos de distinguir localmente los saberes contextuales, identificando su propia epistemología sin presuponer sus constructos culturales y sin dar por hecho la existencia de paradigmas dualistas hegemónicos.(Descolá:1998)

Intentar describir las concepciones locales de la naturaleza, de la cultura, de la persona, e intentar suministrar contexto a esos saberes que son visiones del mundo en las cuales la noción de territorio-sociedad-naturaleza no están fragmentados sino que forman una unidad racional en el conocimiento local tradicional.



Carro engalanado

ETNOGRAFÍA: LA VIJANERA DE SILIÓ

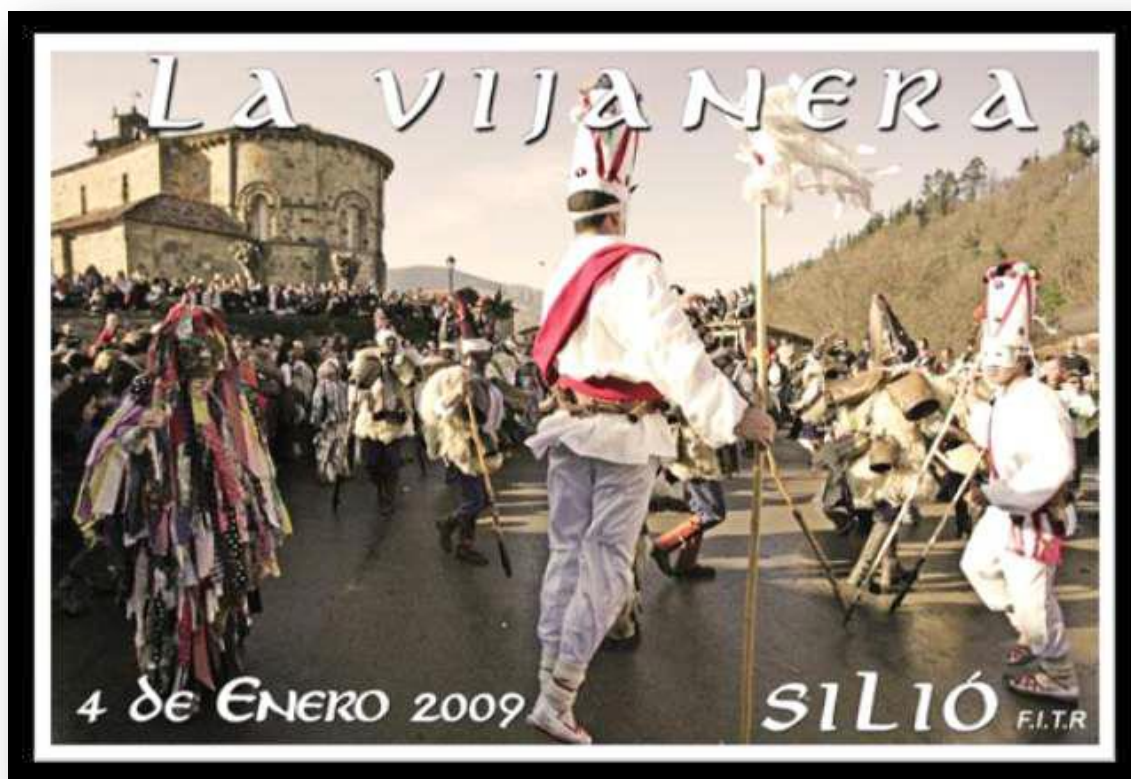


foto –cartel ganador concurso año 2009

“...el 31 de diciembre, celébrase en estos pueblos (...), una fiesta esencialmente popular. Llámase La vijanera. En ese día, y sin duda por materializar el nombre del Santo del día, ejecutando acciones propias sólo de gente silvestre, vístense de máscara varios vecinos pobres y de buen humor con ropas viejas y sucias, unos de hombre, otros de mujer;(…)no faltando alguno que se disfrace de fiera, en cuyo caso éste es conducido con cadena al cuello por otro hombre que figura ser el dueño de la alimaña. Una comparsa numerosa de máscaras acompaña a los que hacen de bufos en La vijanera”

(Ibero Abantiade (1883): Desde la Montaña citado en Montesinos.2004)

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA

Las **mascaradas invernales** son rituales festivos que se celebran en muchos lugares de la geografía ibérica además de otros países de Europa. Estas celebraciones tienen importantes semejanzas entre sí, aunque no vamos a tratar esta cuestión en este ensayo. Las mascaradas de invierno son manifestaciones culturales comunes a núcleos generalmente rurales y enclavados en zonas montañosas de gran parte del continente Europeo.

No es éste lugar para establecer un análisis comparativo de los diferentes tipos de mascaradas que se celebran aún en diferentes comunidades de la península ibérica. Aunque hemos de decir que abundan en la zona norte y centro de la península.

La Vijanera es una mascarada invernal (ampliamente extendida y arraigada en el pasado etnohistórico de ciertos valles de la Cantabria central y meridional.

En el pasado eran muchos los pueblos y aldeas cántabros donde se celebraba la mascarada; actualmente tan sólo se celebra en la localidad de Silió, perteneciente al Ayuntamiento de Molledo. (Valle de Iguña). Fue prohibida en el año 1936, y se recuperó en 1981.

Enfoque diacrónico

No vamos a entrar en los orígenes históricos de la mascarada, ni nos atreveríamos a fechar, ni siquiera de un modo aproximado, por más que algunos folkloristas la sitúan en los períodos precristianos.

Lo que sí podemos afirmar es que esta mascarada tal y como se conoce hoy, es el resultado del ensamblaje progresivo de diferentes personajes, acciones rituales surgidas y conformadas a lo largo de distintos tiempos históricos, siendo su formación más antigua la constituida por el oso, los *zamarrones* y algunos de los *trapajones* o naturales. (Cf. Galería de personajes en ANEXO)

"En aquella primera Vijanera, después de tantos años de prohibición y abandono, desfilaron 20 ó 25 personajes: zarramacos, el oso y el amo, los naturales, la

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

pepona....sacamos personajes de todos...el ojáncano que verdaderamente existió en el monte de Canales..."

Hemos investigado los testimonios de diversos folkloristas que documentaron la mascarada a principios del siglo XX, para poder establecer una comparación en relación a la que se celebra en la actualidad. Durante el tiempo que ha durado el trabajo de campo hemos observado cómo cada año se incorporan nuevos personajes, tomados de otras mascaradas y del carnaval.

"Antiguamente cada uno hacía el traje en su casa y no salían tantos como ahora."

Encuadramos la mascarada en un espacio entre la recuperación de la tradición y la reinención, por vivirse ésta en dos fases claramente diferenciadas:

-1:ª fase: años 80: colectivo Bígaro: recuperación de la tradición a partir de relatos y entrevistas a los ancianos que habían participado antes de la prohibición en 1936. Se recupera en una clara intención de vuelta al pasado, que se manifiesta a través de la utilización de elementos antiguos y representación del núcleo estructural de la mascarada: la caza y la muerte del oso. La información que he producido en mi trabajo de campo sobre esta primera fase proviene, además de consulta a fuentes documentales, de la entrevista en profundidad realizada a Avelino Molina Segura, uno de los dos miembros del colectivo Bígaro, promotores de la recuperación de la mascarada en los 80. Por aquel entonces, él y Ángel Vélez, ya fallecido, ambos oriundos en el Valle de Iguña, ingenieros de minas, que habían *"salido a estudiar a Santander"*, se propusieron recuperar la tradición. Iban de casa en casa, preguntando a los habitantes, antiguos vijaneros: Avelino conserva más de cien entrevistas realizadas a los ancianos del lugar: a partir de ese material, de esos testimonios y de fotos antiguas, deciden volver a celebrar el desfile. Para Avelino y Ángel, (Colectivo Bígaro) recuperar la mascarada, suponía *"una lucha,...expresar una revolución interna, significaba poder decir a los demás lo que no dejan: te pasabas 364 días reprimido y ese día te desmadrabas, hacías lo que te daba la gana"*.

"Recordar a los antepasados. Recuperar la tradición. Los abuelos nos contaban con ese espíritu...de cuando se celebraba antaño. Te contaban con lágrimas en los ojos,

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

por lo que fueron...Ellos sí que sabían por qué salían; yo soy sólo un actor, ellos sí que eran los auténticos (se refiere a los ancianos entrevistados en años los 80 y habían sido vijaneros cuando eran jóvenes hasta 1936, año en “*que se prohíbe la mascarada*”

Los abuelos te contaban con ese espíritu, te contaban con lágrimas en los ojos... Todo lo que soy se lo debo a ellos, mis valores en la vida...

"Después lo han cogido los jóvenes ;ellos han visto a sus padres desfilar y ha habido cambios, falsas cosas, cosas mal hechas, pero a pesar de esto lo importante es que siga...cada uno hemos mamado de otros...nosotros lo recuperamos, intentando hacer lo que hacían los antiguos, ahora...los de ahora...por ejemplo, los Zarramacos antiguamente llevaban máscara ahora la cara tiznada...Los de antes éramos más tradicionales...los mozos inventan...pero en esencia sigue siendo, la caza y muerte del oso....que se ha mantenido de siempre, los Zarramacos, aunque ahora no salen dos a competir, salen muchos...y más ruido..."

-2ª fase: años 90: Asociación Cultural Amigos de La Vijanera: los elementos culturales recuperados se reviven, entran en un proceso de revitalización. Se revisan las fuentes documentales: fotos antiguas y testimonios de folkloristas de la zona; y el siguiente impulso es el de restauración tras un proceso de desgana: en el año 2000 el entusiasmo de los jóvenes impulsa un periodo de revitalización; se innovan elementos e incluso se reinventan formas y acciones nuevas que se integran con las tradicionales. Mantienen contacto con otras mascaradas ibéricas y europeas, de las que incorporan algún personaje, y se nutren de los estudios de etnólogos y folkloristas. La datos producidos de este período durante mi trabajo de campo ha sido obtenida a partir de la observación participante y dirigida, y de las charlas con los actuales vijaneros: estos han sido los informantes” informados”, pues han leído sobre mascaradas, (muchos de los datos que me aportan en las entrevistas son versiones de lo se ha escrito sobre ellos).

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

"...Cada año incorporamos nuevos personajes, cambiamos la ruta y alguna escena...siempre hay alguno que se inventa algo, que improvisa. Este año (2014) hemos metido el hombre roble"

"Antiguamente se hacía para rondar...ese día está permitido todo...te pones los campanos y a saltar..."

Antiguamente era muy difícil conseguir telas...campanos...no había de nada...lo hacían con lo que tenían...las pieles de ovejas...las hojas de árboles, cosas del bosque...sobras de lana...con lo que había...

La Vijanera como ritual dador de identidad.

Para el grupo de jóvenes portadores del ritual, la participación del grupo en la mascarada tiene mucha importancia, experimentan la vivencia de un "nosotros homogéneo", un sentimiento solidario que, como afirma Lisón Tolosana (en Pratt: 1991. 626) "aflore y se expresa periódicamente" a través de la mascarada. Durante los preparativos de la fiesta la "comunidad cobra relieve: las gentes ocupan espacios comunes y allí, al amparo de sus símbolos, materializan sus identidad social". (Isidoro Moreno en íbid: 624).

Por usar terminología turneriana durante el tiempo ritual se crea una situación de *communitas* frente a la situación de *estructura* del tiempo cotidiano, un sentimiento de pertenencia a la comunidad, que les otorga una identidad grupal, que les define como un " nosotros *los vijaneros*" frente a" los otros(*los no-vijaneros*)".La mascarada es "el medio por el que se expresa la identidad colectiva de un grupo social (Isidoro Moreno citado en Pratt:íbid:624).

"La vijanera es todo el año...hay que ser hijo del pueblo...empezamos de niños, viendo desfilar a nuestros padres...lo que importa es el pueblo...estar todos juntos...los padres los hijos...haces todo por primera vez con el grupo...y ahora los

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

niños ...son el futuro....que esto no se pierda...si no existiera la vijanera los niños no tendrían relación con los mayores ahí (en el desfile) está el padre...el hijo..."

"Han nacido vijaneros...a los tres años les das un palo y ¡iala! a saltar"

"Lo mejor de la vijanera es lo que la gente no ve...estar dentro...el momento de vestirse...Lo importante es el grupo."

La Vijanera: dramatizando el cosmos desde la oposición naturaleza/cultura



Zarramacos, zorrocloco y trapajones en pleno desfile

A pesar de los cambios y las innovaciones producidos en la mascarada a lo largo del tiempo, los personajes arquetípicos que dramatizan el tema naturaleza-cultura que nos ocupa y la acción ritual de la caza y muerte del oso, núcleo estructural del ritual, han permanecido casi sin cambios desde los primeros tiempos de celebración. Se han enriquecido estéticamente los atuendos y las máscaras, poniéndose el énfasis en la recuperación e incorporación de personajes naturales (*trapajones*) y de apariencia zoomorfa, y en un reforzamiento de la acción ritual de *la caza y la muerte del oso*.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

El uso de disfraces y máscaras entre los cuales destacan los de composición zoomorfa y los vegetales, refleja la concepción de la naturaleza que tienen los actores sociales; es un reflejo de su comprensión del entorno.

Mi investigación gira en torno a las siguientes cuestiones: ¿Cómo construyen los nativos las categorías natural y cultural?

¿Cómo se socializa la naturaleza y se naturaliza lo cultural?

¿Cómo se articula esa dicotomía Naturaleza/cultura durante el tiempo ritual?

Los límites entre la Naturaleza y la Cultura se difuminan durante la celebración de la mascarada; las fronteras entre los dos mundos se tornan lábiles y se articulan de manera confusa. La creación de personajes híbridos zoomorfos, la tendencia a dotar a los vegetales de caracteres humanos, o personificar lugares del bosque, esta tendencia a destacar la continuidad material y moral entre humanos y no-humanos, reaparece una y otra vez, en la construcción del ritual, y ancla nuestra investigación en el lenguaje estético-simbólico que expresa la mascarada y que es incorporado en cada mascarón participante. (Por esta razón creo importante adjuntar material visual.)

Analizamos “unas formas festivas en las cuales las poblaciones dan consistencia y redefinen regularmente las complejas y cambiantes relaciones entre la naturaleza y la cultura” (Velasco Maíllo: 2009.238).

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió



trapajones saliendo del bosque

“En el último día del año se celebra en determinadas aldeas una fiesta llamada de la vijanera o viejanera, que consiste en ciertas danzas que pudiéramos denominar salvajes. Al romper el día, los individuos que toman parte activa en el festival, que suelen ser los dedicados al pastoreo principalmente, se lanzan a la calle cubiertos de pies a cabeza con pieles de animales y llevando colgados a la cintura innumerables campanos de cobre. Enmascarados con tan original y salvaje disfraz, corren, saltan y se agitan como poseídos de furiosa locura, produciendo a su paso un ruido atronador e insoportable. Entregados a este violentísimo ejercicio pasan el día y entre ellos será el héroe de la fiesta quien haya derrochado mayor energía y agilidad en sus movimientos y sea el último en rendirse al cansancio...”

(Hemilio Alcalde del Río: *Las pinturas y grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander*.1906)

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió



Foto cedida por Asociación Cultural Amigos de La Vijanera: año 1927

Personajes que dramatizan el cosmos desde la oposición Naturaleza-Cultura.

GALERÍA DE PERSONAJES ARQUETÍPICOS

- Los *Zarramacos*: guerreros de los campanos
- Mascarones naturales o *trapajones*: el árbol que camina, el hombre musgo, y varios más.
- Híbridos zoomorfos: *Zorrocloco*
- El danzarín negro/el danzarín blanco.
- Bestias indómitas: el oso, el buitre
- Seres mitológicos: *El ojáncano*.
- El húngaro/amo y *la gorilona*

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

ZARRAMACOS: representan el grupo central de la mascarada. Son el hilo conductor del ritual. Individuos que portan los campanos (cencerros) por cuyo motivo también se llamaban campaneros, los que sobre una especie de zamarra de felpudo o estera llevan atados por el asa una serie de cencerros o zumbas de gran tamaño y peso, que “*jorrican*” o mueven de un lado para otro produciendo estrepitosos ruidos; llevan la cara tiznada de negro, un pañuelo atado a la cabeza, polainas negras de paño , un cucurucho bordeado de cintas coloreadas un porro de *guinchos* (pinchos) hecho de carrasca o de acebo. Cubiertos de pieles de oveja, portan entre seis y diez campanos fuertemente atados, que hacen sonar con el continuo zarandeo de su cuerpo. El desempeño de sus funciones festivas exigía la selección de los mozos más fuertes de la comunidad dotados de gran resistencia física. .



zarramacos y danzarín negro

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

ENTES NATURALES O TRAPAJONES: son mascarones confeccionados con elementos de la naturaleza, como hojas de árboles, mazorcas de maíz, helechos, musgo, hiedra, etc. Toman vida y salen del bosque, dejan de constituir la maleza para convertirse en entes antropomorfos que caminan e invaden la aldea.

:



trapajones o naturales

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

HÍBRIDOS ZOOMORFOS: EL ZORROCLOCO, LA GORILONA

Personajes híbridos, animales con caracteres humanos ,

Esos animales que comparten comportamientos e instituciones que consideramos exclusivos de los humanos; y a la inversa: humanos con caracteres animales.

ZORROCLOCO: personaje humano caracterizado con máscara y piel de zorro que porta en la mano una cesta con huevos y se mueve y gesticula como las “raposas”.



ZORROCLOCO: personaje híbrido, mitad humano mitad zorro que se comporta con la astucia y malicia del animal que representa.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

DANZARIN

BLANCO/DANZARÍN

NEGRO



Abren la comitiva y escoltan a los personajes humanos. Representan la aldea: lo ordenado, lo conocido.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

EL OSO

El Oso ocupa un lugar de gran relevancia dentro del folklore cántabro. Aunque está considerado como animal devorador, se le erige en protector de aldeas, parajes y animales domésticos. Está considerado como señor de todo el bosque, animal de gran poder y fiereza. Despierta al sonido estruendoso que hacen los *zarramacos* con sus campanos y camina profiriendo bramidos amenazando con sus zarpas a los espectadores. Representa lo salvaje en su más pura esencia, bestia indómita imposible de domeñar, será muerta a palos mediante el esfuerzo de los *zarramacos*.



Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Trapajones, gorilona, bruja, saliendo del bosque, invadiendo la aldea.



El hombre-paja y el hombre musgo

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

OJÁNCANO

Ser mitológico de un solo ojo, presente en muchas de las narraciones tradicionales de la zona. Cuenta la leyenda que come ovejas enteras y por las noches se le oye bramar



en la espesura.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió



EL HÚNGARO Y LA GORILONA:

Simbolizan la lucha entre lo humano y lo salvaje: dramatizan la domesticación de las fieras. El domador con una vara y una pandereta hostiga a la bestia para hacerla bailar. Las fieras se escapan una y otra vez, en una lucha frenética por mantener su libertad. La gorilona será domesticada y el húngaro conseguirá que baile para los espectadores.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

PROCESOS

1.-ELABORACION DE TRAJES Y MÁSCARAS

Durante los meses anteriores se ultima la elaboración de la mayoría de trajes confeccionados con elementos naturales. Únicamente se dejan para la última semana aquellos confeccionados con materiales perecederos como son el musgo, la hiedra, las hojas... Sin embargo el traje de saca que servirá como soporte para adherir dichos elementos es común para casi la práctica totalidad de personajes: desde los *Danzarines Negros* a los *Trapajeros*, pasando por los mencionados *Trapajones naturales*. En primer lugar se corta la saca a medida de la persona y se confecciona, generalmente una chaqueta y un pantalón. A continuación se utiliza hilo de bramante para coser, que tradicionalmente ha sido utilizado en la zona para el atado de las morcillas de arroz. Del mismo modo se suelen forrar del mismo material botas y sombrero. Por último y dependiendo del material, se realizan manojos como en el caso de la paja, se coserá hoja a hoja como en el traje de magnolio o se darán puntadas largas para fijar las planchas de musgo. También durante las semanas previas se empiezan a atar las sogas de los campanos. El proceso es delicado y laborioso ya que, a la vez que se dan vueltas al asa del cencerro, se debe mojar la soja para que al secarse se quede con la forma correcta; siendo así más difícil que el almacón pierda consistencia durante del recorrido. Por último, los más jóvenes recorren el pueblo pidiendo ropas viejas, que bien se reutilizan en su estado natural, para trajes como los *Viejos*, *Preñá*, etc.... o se rompen para confeccionar las tiras de colores que cubren a los *trapajeros*.

2.-MOMENTO DE VESTIRSE

Desde las 8 de la mañana los *Vijaneros* comienzan a llegar. Primero se vestirán los *Zarramacos*, ya que son los trajes que más tiempo precisan, (unas dos horas). Se comenzará por pintarles la cara mediante corcho quemado, este método es aplicable al resto de personajes que llevan la cara ennegrecida. A continuación, se colocan las pieles realizando los ajustes convenientes. Por último se pondrá el almacón de los campanos previamente elaborado. El resto de trajes, en su mayoría, son de rápida colocación. Alrededor de las 11 de la mañana la comitiva está preparada para salir a desfilar. Los atuendos y las acciones dramáticas se han mantenido ocultos con gran celo durante los días previos a la preparación. No permiten que nadie ajeno a su colectivo pueda verlos.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

ACTOS RITUALES

1.- TOQUE DE LOS CAMPANOS: EL SONIDO SAGRADO

Para anunciar que se trata de un día especial y alterando el ritmo cotidiano y rutinario del pueblo, los más jóvenes salen a tocar los campanos. Sobre las 5 y media o 6 de la mañana éstos se reúnen y cogiendo los campanos que más tarde portarán los *Zarramacos*, recubren sus asas cortantes con trapos que les protegerán durante todo el recorrido sin sufrir cortes en las manos. Durante más una hora y media y con el pueblo aún en total oscuridad recorren todas las calles tocando en los portales, las cuadras y bajo las ventanas de las casas, inaugurando con su estruendoso sonido el comienzo del tiempo festivo.

2.- CAZA DEL OSO: NÚCLEO CENTRAL DEL PERFORMANCE

Los mozos, una vez salen del lugar de donde se han vestido se dirigen a la caza del oso que se encuentra en su osera en pleno periodo de hibernación. Los *Zarramacos* con su furia y con el estruendo que provoca el ruido de los campanos despiertan y asustan al oso el cual sale despavorido atacando a los *Zarramacos* y demás componentes de la *Vijanera* que han ido a darle caza. Tras un tiempo de zarpazos y de ataques por parte del animal, finalmente es encadenado por el *Húngaro* o *amo*, que ha conseguido por fin, ponerle las cadenas para poder dominarlo y que así no pueda atacar al resto de los componentes de la *Vijanera* y visitantes de la fiesta.



Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Zarramacos a la búsqueda del Oso.

3.- LA RAYA . (Ritual de límites).Manifestación territorial e identitaria

Este acto junto con la muerte del oso es uno de los más importantes y significativos de la *Vijanera*. Los participantes que vienen de cazar al animal, encabezados por los *Danzarines* seguidos de los *Zarramacos*, se dirigen hacia *la raya* (límite fronterizo entre pueblos en los cuales también se celebraba la *Vijanera*). Hace años cuando se celebraba en casi todos los núcleos de población, al encontrarse las comitivas de ambos lugares a la vez y sin sobrepasar cada uno su límite pedían “*guerra o paz*”. Si al formular la pregunta la respuesta era *paz* todos los *Vijaneros* se fundían en un abrazo, los de un pueblo pasaban al otro y viceversa, continuando la *Vijanera* cada una en el pueblo de la otra, pero si por el contrario la respuesta era “*guerra*” se producía un enfrentamiento entre ambas *Vijaneras*. “*Llegó a ser tan peligroso que en la raya entre Arenas de Iguña y la Serna se produjo una muerte debido a los numerosos golpes y palos recibidos, por un inconsciente Zarramaco que desafió al pueblo contrario internándose en el mismo*”.

Hoy en día la *Vijanera* sólo se celebra en el pueblo de Silió, por lo tanto al llegar los *Zarramacos* a la *raya*, la mitad se pone a un lado y la otra mitad se pone al otro simulando al otro pueblo, cuando los *Zarramacos* ya se han colocado *el Danzarín Negro* con gran rabia y agresividad marca la *raya* y grita” *¿Qué queréis guerra o Paz?*”. A esta pregunta responden los *Zarramacos* durante dos veces que lo que quieren es guerra y a la tercera que lo que quieren es la paz, entre respuesta y respuesta “*jorricarán*” los campanos provocando un ruido ensordecedor de manera que intimidaban a la *Vijanera* vecina o en este caso a los *Zarramacos* que se encuentran al otro lado. Una vez concluido el acto la comitiva se dirige de nuevo hacia el pueblo.

"Antiguamente se mataban a palos en la raya con el pueblo de al lado. Si te fijas ahí, en la carretera, hay una cruz, es de una vez que uno quedó muerto..."

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Zarramacos en el límite del pueblo dirigiéndose a escenificar el acto de la raya



Foto cedida por As.C.Amigos de la Vijanera

4.- LECTURA DE COPLAS (Narrativa popular)

Este acto consiste simplemente en la lectura de coplas que narran todas aquellas cosas acontecidas en el pueblo de cierta relevancia y que tienen como protagonistas los propios vecinos del pueblo. No obstante en la actualidad, las coplas ya no se ciñen sólo a lo sucedido en el pueblo o en el valle sino que se extienden a ámbitos muchos más amplios ya que nos podemos encontrar con coplas sobre noticias regionales, nacionales e internacionales. Las coplas, pueden ser entonadas por un *Vijanero*, dos o más y pueden ser acompañadas, o no, por un rabel para darle aún más vistosidad. A cambio de su entrega física en papel los *Vijaneros* piden “la voluntad”. Nunca se venden, se respeta lo que la gente decida aportar. Antiguamente predominaban los alimentos, mientras que en la actualidad se recauda básicamente dinero que servirá para hacer una gran comida entre todos los *Vijaneros*.

5.- PARTO DE LA PREÑÁ

En el mismo escenario en el que se da lectura a las coplas y una vez finalizadas éstas, se produce el parto de la *Preñá*. Éste es un acto cargado de simbolismo por lo que ello representa ya que en realidad lo que la preña se dispone a parir es un animal. “*En el nuevo año deseamos que venga cargado de cosas buenas para las cosechas ,el*

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

ganado ,las personas del propio pueblo, etc. El caso, es que la Preñá se pone de parto y tiene que ser asistida por el médico el cual utiliza utensilios tan delicados como martillo, sierra, cortafríos y una serie de herramientas muy apropiadas para atender la necesidad de la preña, este, a su vez llama a voces al marido de dicha preña para que asista al nacimiento de la criatura, tras unos minutos de parto y de muchos gritos de dolor y sufrimiento la preña consigue parir, pero lo que sale de su exuberante barriga puede ser un gato un conejo una gallina o cualquier otro animal, este es lanzado al público el cual se asusta porque además este animal suele ir manchado de pintura roja con la que mancha a las señora sus ropas tan preciadas”.

6.- LA MUERTE DEL OSO

Ya estamos llegando al término de la representación dramática de la *Vijanera*, con la muerte del oso terminan los actos más destacados pero además, esta acción es una de los más importantes para nuestra interpretación ya que el oso de alguna manera, para los habitantes de la aldea es el representante del mal. Cuentan que antiguamente era el que bajaba a los pueblos y hacia grandes destrozos entre los vecinos matando el ganado, destrozando las cosechas etc., y aunque “*ahora sea una especie muy protegida, antes era motivo de ira por parte de los habitantes de los pueblos*”.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió



Acción ritual: Muerte del Oso. Foto cedida por la As.C.Amigos De La Vijanera

La *muerte del Oso* acontece en la plaza de la iglesia y consiste en rodear al oso entre todos los *Vijaneros* y dar muchas vueltas alrededor de él, de manera que se maree y se empiece a volverse loco dando bramidos y furiosos zarpazos a todos los *Vijaneros* que intentan abatirlo. Cuando el amo decide que es el momento de atacarle, entre todos, sobre todo los *Zarramacos* se abalanzan sobre él, propinándole gran número de palos y golpes hasta que por fin la bestia cae muerta al suelo sin posibilidad de perdón, de esa manera creen que se "*ahuyentan los males*".

"Ese día, el oso sale de su cubil, de lo más oscuro...A veces despierta y ataca lo que se encuentra a su paso...a veces vuelve a esconderse...si los Zarramacos hacen mucho ruido con los campanos sale...a por ellos...el amo lo amarra con cadena pero escapa...los Zarramacos lo pueden todo...con su fuerza...con los campanos...lo matan...lo adoran...y ya se acabaron los males...todos tranquilos...y a esperar la primavera".

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

7.- COMIDA EN GRUPO

Con lo recaudado por el pueblo antiguamente se celebraba una comida a la que se invitaba también a las mozas fraguándose vínculos que en ocasiones daban lugar a matrimonios. Los más valientes alargan la fiesta hasta la caída de la noche mientras algunos personajes como los *Zarramacos* se pasean por el pueblo pugnando por demostrar su fuerza. Otros interactúan con la gente en bares y tabernas, donde no para de sonar música tradicional en vivo, fundamentalmente de gaita, pandereta y rondas.

"Antes se hacía para rondar; las mozas no desfilan ...algunas están enfadadas pues quieren participar pero esto es de hombres, ellas están presentes...aparecen ...y de ahí antiguamente salían amores, ellas están en el trasfondo de la fiesta pero para ser vijanero hay que ser del pueblo y hombre".

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

EN UN RECÓNDITO LUGAR DE CANTABRIA: SILIÓ.



Aún no ha amanecido. Noche oscura y cerrada. Primer domingo del año que comienza.

Sombras sigilosas que salen de las casas. Silencio. Tan sólo el aullar de los lobos en la lejanía. Con el primer sonido de los campanos comienza el tiempo festivo. El tiempo mágico que conjura la oscuridad, el frío, el hambre, la muerte...El sonido de los campanos avisa a las gentes dormidas, alumbrando la noche que comienza a ser día. Tiempo sagrado que ahuyenta los males, que une a las gentes, que calienta el pecho y aplaca los miedos.

Reunión en el lugar de siempre donde las gentes se juntan, se ríen, se emborrachan...dónde ayer y los últimos días han ido tejiendo una red de amistad a la vez que tejen sus atuendos, y se preparan para ser Otro...un Otro fuerte, poderoso, distinto... un Otro admirado, enmascarado, que será requerido e importante...

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Con las primeras luces del nuevo día la actividad comienza a ser frenética. Van llegando los que no durmieron por inquietos, con los ojos rojos y la sonrisa puesta; la complicidad un año más entreteje la soledad diaria en la que viven. Ante ellos, los ropajes aún sin vida de los personajes que encarnarán en unas horas. En los días anteriores acabaron de componer los últimos detalles: las máscaras, los atuendos, ...elementos que posibilitarán ser otro, la transformación, trascenderse a sí mismo y llegar a ser parte de un todo distinto, una realidad líquida donde todo es posible. Cubrirán su yo con máscaras y pieles, esconderán su humanidad con hojas y cortezas, se materializarán en otros seres que se mueven diferente, corporizando las fuerzas que no se ven, ...Y una vez siendo otros,...

Aparecerán de entre la espesura, con movimientos lentos y perezosos, como si despertaran de un largo sueño invernal...Al sonido de los campanos, estruendo sagrado, los helechos, el musgo, el roble, el acebo, el magnolio...cobrarán vida y se adentrarán en la aldea precedidos por el danzarín negro. A su paso, el oso saldrá de su cubil, hambriento, fiero, amenazante...Serán los guerreros de los campanos quienes apacigüen lo salvaje, quienes dominen ...y adormezcan a las fieras tras una danza estruendosa y frenética, que culminará con la muerte del oso. Rito de conjurar lo oscuro, de dominar los miedos. El sonido de los campanos inunda el silencio; constante ruido que mantiene alerta y despierta las fuerzas que, en silencio, reclaman su dominio.

Encabezando el desfile, el danzarín blanco, con sus saltos avisando a los humanos que se acercan los no-humanos, los seres naturales...y cortejando, al ritmo del sonido de los campanos innumerables personajes, híbridos zoomorfos, humanos con caracteres animales como el zorrocloco, el buitre,...la gorilona,...

Se altera el tiempo de siempre y surge lo extraordinario, el lado salvaje que permanece agazapado, somnoliento y terrible, oscuro y sangriento. Ese filo de acero brillante que amenaza día a día la vida y que amordazado, espera su momento para reclamar su ámbito, su dominio. Celebrando la vida y la muerte, la luz y la oscuridad. Aceptando lo que va y lo que viene, lo que cambia y lo que permanece, entretejiendo el aquí y el ahora con el más allá y el pasado ...

Las seis de la mañana: el sonido nos señala el comienzo del tiempo sagrado, el tiempo de crear otros mundos, de ser otro...De fondo, el tañer de los campanos, por decenas, aumentando a cada minuto, ruido denso que anuncia el nacimiento de mundos venideros donde todo es posible, donde los hombres son mujeres, animales o

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

vegetales. Donde el bosque cobra vida y lo humano se trasciende. Las máscaras se incrustan en el rostro como uñas de gato y los gestos conforman un cuerpo transformado. Las fronteras entre los mundos se tornan lábiles; los cuerpos se confunden, las voces se pierden...

Las calles, los espacios públicos cotidianamente silenciosas y casi vacías comienzan a recibir a cientos de visitantes que invaden la aldea en un murmullo de constante fluir. Cazadores de imágenes a la búsqueda de la mejor foto, invasores de la intimidad oculta de un ritual ancestral que celosamente guarda sus secretos de puertas para adentro, lo que sólo ven ellos...

La identidad preservada, la comunidad aislada, queda reforzada y reafirmado su territorio, consolidados sus límites, defienden “el nosotros” frente al “ellos”, el dentro frente al fuera,

Recorrerán sus calles engalanadas, uniéndose en un ritual frente al olvido, que combate la soledad y el abandono de un tiempo que atenaza los recuerdos y teje a las gentes a los hilos de sus antepasados. Rescatando el pasado trazan su futuro desde un presente renovado,...

Fuertes, invadidos por la emoción del desfile, se unen a la naturaleza, la madre que los sustenta, adoran a sus bestias, temidas y admiradas.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió



*“Ellos son el bosque”, las raíces y las hojas, ellos son la fuerza ,el rayo y la tormenta,
ellos son la vida, lo que da miedo y lo que la contempla*

“Unos son el bosque---la naturaleza.

Otros son la fuerza, la resistencia,

Los de acá, los humanos,

Los de allá, los entes híbridos,

Y todos, enfrentados, unidos, uncidos por el yugo de la supervivencia,

Al ritmo de los campanos,

Despiertan las fieras,

Las someten los amos,

Las dejan muertas.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

INTERPRETACIÓN

Entendemos la mascarada como un ritual-performance festivo interpretado a partir del propio contexto sociocultural en el que se produce. Refleja la experiencia vital del grupo de habitantes de la aldea, sus saberes locales y sus relaciones con el entorno.

También aceptamos que esta celebración es un proceso en constante devenir dotado de un poderoso lenguaje simbólico y de gran riqueza estética y morfológica. Drama ritual que constituye un rico entramado de prácticas significativas que nos remite a las estructuras sociales, económicas, mentales, de la comunidad donde es celebrado, poniendo en escena sus concepciones. (Montesino:1992)

Es un proceso ritual en el que concluyen multiplicidad de fenómenos, acción de dimensión polisémica, aunque nos hemos centrado en la dramatización de las relaciones entre naturaleza y cultura, por observar a lo largo del trabajo de campo cómo se pone el énfasis en la revitalización de los seres naturales e híbridos de composición zoomorfa y en el núcleo estructural del ritual que ha permanecido desde la antigüedad: la caza y la muerte del oso. Durante el ritual el cosmos es dramatizado mediante máscaras, disfraces, danzas y sonidos que suponen una puesta en escena de la oposición naturaleza y cultura. (Montesino: 1990). En la mascarada aparecen numerosos disfraces encuadrados dentro de una tipología relacionada con la naturaleza vegetal y animal. Tal es el caso de los *trapajones* o naturales ataviados con ropajes confeccionados con hojas o mazorcas de maíz, o con hierbas secas, helechos, hiedras o cortezas de los árboles; mascarones híbridos de apariencia zoomorfa; animales antropomorfos que reflejan, bajo nuestra interpretación, la resolución de la oposición entre el mundo natural y el mundo social. En el trasfondo de estos personajes y de sus acciones festivas se encuentra la superación dialéctica de la dicotomía naturaleza-cultura, estableciéndose un continuum entre los dos ámbitos.

Durante la celebración de la mascarada se produce una alteración del tiempo ordinario y del espacio: el sonido de los campanos inaugura el tiempo sagrado, esos sonidos rituales que, como fuerzas transformadoras, llevan a los participantes e incluso a los espectadores, a un estado alterado de conciencia.(13)

"Uno, una vijanera se volvió loco por el sonido de los zumbas (campanos). Te metes en el ruido y la cabeza se va por otros derroteros..."

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

El aspecto auditivo del ritual (parte integral de la celebración) es muy importante a la hora de analizar la mascarada: el sonido establece la comunicación con lo completamente otro, lo sagrado, lo trascendental; rompe el silencio del invierno, de la soledad, "*aleja los malos espíritus y llena las calles de alegría*".

El aspecto visual es rico y sugerente: la performance se compone de un mosaico de mascarones, cada uno con sus gestos, sus movimientos, sus saltos o danzas; en las formas no verbales de la comunicación que establece el ritual encontramos muchas de las claves para su interpretación.

Un gesto define al personaje: "*todo personaje tiene su movimiento, su actuación dentro de la fiesta.*"

Esa identidad adquirida, ese otro yo representado durante el ritual, determina su identidad durante todo el año; les imprime carácter. (Cf. **El poder de la máscara**)

Habiendo adoptado un paradigma hermenéutico para abordar la investigación de este ritual-performance, y encontrando para su interpretación múltiples dimensiones, desplegamos el mapa de su estructura rizomática y consideramos que esta mascarada de invierno, centra su foco de dramatización en dos núcleos estructurales alrededor de los que gira toda la celebración: por un lado, es un ritual de límites (14), con un componente territorial muy marcado; expresión de manifestación identitaria y gramática de alterización que refuerza a los participantes en su comprensión de individuos pertenecientes a la comunidad enfrentados a los otros, a los que "*no son vijaneros*".

Por otro lado encontramos un segundo núcleo de acción ritual, **la caza y la muerte del oso** que expresa la concepción local del entorno, dramatizada a partir de la oposición Naturaleza-Cultura, que se resuelve dialécticamente en un tercer ámbito y que es dónde vamos a centrar nuestra investigación. La representación dramatizada consiste en el despertar del oso y salida de su estado de hibernación mediante el sonido de los campanos de los *zarramacos* (guerreros del más allá), junto con seres mitológicos, personajes híbridos y entes de la naturaleza (*los trapajones*). Estos seres, representantes de la Naturaleza en su estado salvaje, saliendo de la espesura, caminan hacia la aldea; acercándose hacia ellos, desde la aldea, el amo-domador, los danzarines blancos y negros, *los trapajeros*, y diferentes personajes enmascarados.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Después de una persecución por parte del amo-domador y una lucha frenética, el oso será atrapado y encadenado mientras a ritmo del sonido de los campanos, escoltado por los zarramacos, el amo desfila por el espacio público del pueblo domeñando al animal, que, al final del desfile y tras unos cuantos intentos de huida será muerto a palos mientras lo rodean los *zarramacos* y los demás personajes. Un segundo de silencio sepulcral dará paso a un gran grito de victoria: se ha extraído el poder del oso, se ha renovado el ciclo de la naturaleza y es posible ahuyentar los males mediante el sonido de los campanos y la danza-trance tremenda de sus portadores. Lo social, lo humano ha domeñado las fuerzas salvajes de la naturaleza, y un año más la supervivencia está asegurada. Hasta aquí el enfrentamiento entre Naturaleza y Cultura/Sociedad, y la representación dramática del dualismo en su más pura forma.

Entre los posibles múltiples significados de estas acciones performativas, interpretamos que el ritual festivo es mediador entre el tiempo y el espacio de la Naturaleza y el de la Cultura y lo social, permite la reconciliación de la dicotomía y durante la celebración de la mascarada se escenifica un tercer estadio, se crea una tercera realidad donde se traza un continuum entre lo humano y lo no-humano, simbolizado por personajes híbridos (hombre-animal, hombre-vegetal), por objetos – artefactos manufacturados por el ser humano engalanados de naturaleza.

Pensamos que el ritual recrea un tercer espacio-tiempo más allá de la naturaleza y la cultura, un ámbito donde es posible la convivencia de lo humano y lo no-humano.

"Yo me transformo: cuando estoy dentro de las pieles, soy ellos (zarramacos). Me domina su fuerza. Te domina el yo del pueblo, donde estás...en el bosque..."

De hecho se trasciende lo humano durante este tiempo ritual, estado alterado de realidad: son los *zarramacos*. (15) con su esfuerzo sobrehumano los que posibilitan mediante el ruido y su danza-trance el surgimiento de este tercer mundo, más allá del mundo social y del mundo natural, donde se superan los miedos más profundos, donde se acerca lo desconocido, lo que asusta, lo que se escapa al control de la

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

razón.



"Me acuerdo de una Vijanera que fue tal la danza...que cuando me paré me desplomé...ese baile "palante" atrás", cargado de campanas caes en el agotamiento....yo era mozo fuerte...hay que ser mozo fuerte....se vive así...esa fuerza y el sonido y el porro en la mano....sigo viendo a aquellos mozos que empezamos..."

Son los zarramacos los que despiertan al oso, la bestia indómita, los que con el sonido de sus campanas, inauguran el tiempo sagrado, mientras continúan danzando en medio de un estrepitoso ruido hasta que muere.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

ORGANIZACIÓN ESPACIAL DURANTE EL TIEMPO COTIDIANO

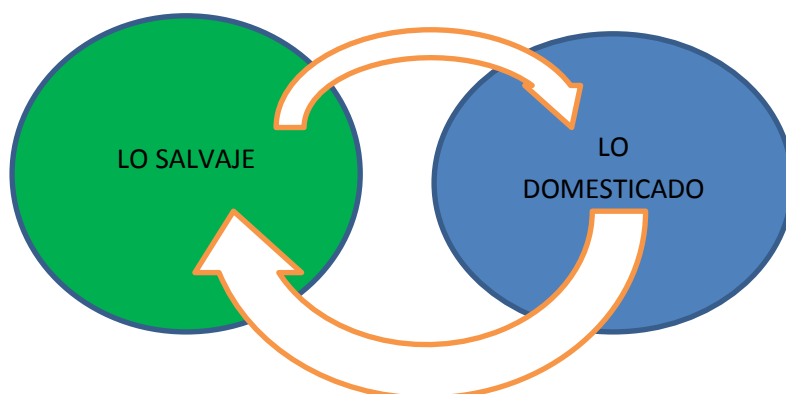
En la lógica de los habitantes de la aldea, durante el tiempo profano la naturaleza se construye en oposición a lo no natural, distinción que se basa en una oposición entre un ámbito social y otro natural, espacios cualitativamente distintos. Naturaleza y sociedad se construyen como opuestos pero a la vez complementarios, pues sin los recursos naturales la vida en la aldea sería imposible (16).

Durante el tiempo cotidiano existen bien marcados y diferenciados dos espacios definidos mediante opuestos:

ESPACIO VACÍO=LO SALVAJE=LO DESCONOCIDO=EL BOSQUE=PELIGRO

ESPACIO LLENO=LO DOMÉSTICO=LO CONOCIDO=LA ALDEA=SEGURIDAD

ORGANIZACIÓN ESPACIAL durante el tiempo profano, cotidiano



LO NO-HUMANO-----LO HUMANO

La espesura- ----- la aldea

El oso----- el amo, el domador

Entes naturales ----- personajes varios

Lo desconocido-----lo conocido

Lo peligroso-----lo seguro

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Dos mundos opuestos, en eterno conflicto, cuya oposición se resuelve dialécticamente durante el tiempo sagrado del ritual. Al sonido de los campanos se transforma la naturaleza salvaje, ese espacio vacío, desconocido, peligroso, poblado de seres salvajes y de entes mitológicos ; se trascienden los miedos y durante el tiempo sagrado del ritual, con la aparición de los *zarramacos*, guerreros de las fuerzas del bien, que ahuyentan y posibilitan un tercer ámbito donde conviven lo salvaje y lo domesticado, un espacio donde surgen seres híbridos, mitad humanos mitad animales; mientras las fuerzas oscuras de la naturaleza irrumpen en la aldea, los habitantes del bosque se personifican, se antropomorfizan y se convierten hacen en seres con los que se puede compartir el mismo hábitat.

Surge durante el tiempo sagrado del ritual un tercer espacio que concilia la oposición Naturaleza-Cultura, donde lo no-humano convive con lo humano, donde lo salvaje se acerca dando lugar a una "Naturaleza domeñada" que no es la aldea, ni lo conocido y ordenado .Aparece un tercer orden de existencia, poblado de híbridos, de seres con caracteres ambiguos. Un espacio-tiempo donde existen seres mitad hombre, mitad animal.

Un tiempo durante el cual los miedos se dispersan, y el *zarramaco* (personaje de los campanos), arquetipo que simboliza la fuerza, el poder, la resistencia, destierra lo salvaje desconocido y posibilita un tercer orden de convivencia.

"Ese día tienes que sudar los demonios....tocarlos sin sentirlos....vas andando por una nube...fuera del cuerpo."

En este tercer ámbito aparecen las gentes del umbral, seres híbridos: encuentro entre lo humano y lo no-humano. Si la fuerza humana se opone a las fuerzas de lo natural durante el tiempo cotidiano, perpetua lucha por la supervivencia, durante el espacio-tiempo del ritual, la fuerza sobrehumana de los *zarramacos* posibilita que todo fluya fácilmente, sin oposición, sin enfrentamientos; en ese tercer mundo que hemos llamado *El Umbral*, (V.Turner) donde lo no-humano convive con lo humano, donde la

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Naturaleza no está domesticada aún, sino trascendida, es donde se produce el encuentro.

"No sabes ni quién eres...Me pongo la piel...y a saltar...Doce horas de ser dios.... Los Zarramacos: Cada año son más grandes los campanos.."

Un encuentro que durará hasta que la dualidad reaparezca, donde lo salvaje se muestre de nuevo, desbocado, peligroso (simbolizado por el oso que se escapa de su amo-domador) y ya no haya lugar a dudas: se decida la muerte del oso como única posibilidad de aplacar los peligros que proceden de la espesura. Son los *zarramacos* los que por medio del sonido de los campanos posibilitan la caza del oso por parte del amo-domador, y entre todos, acaben con él, extrayendo su fuerza-poder, dominando los miedos.

"Empiezo el año de cero porque echo la ponzoña..."

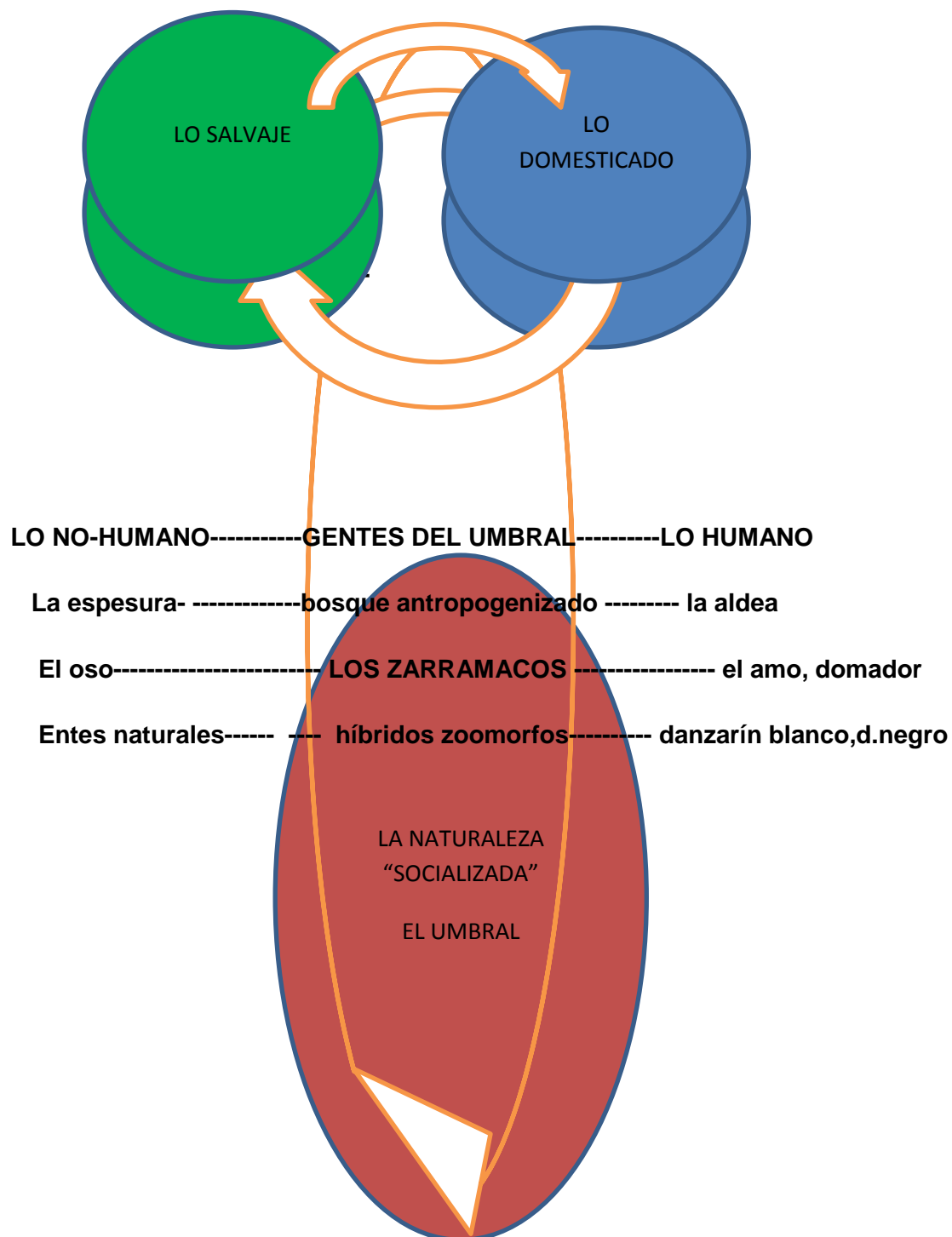
Así, de nuevo la aldea quedará determinada como un espacio seguro, un centro ordenado, protegido, hasta el próximo ciclo, de los peligros del monte, de las fuerzas naturales desatadas que amenazan la vida y el orden. Ha sido posible establecer los límites territoriales entre dentro y fuera, recuperar la seguridad, mantener alejadas las bestias indómitas, las tormentas, los elementos incontrolables de la Naturaleza, etc. En definitiva, lo que impide el sueño y atraviesa con sus aristas la tranquilidad de la vida cotidiana.

Tiempo de invierno

Se conjuran los miedos, que se intensifican durante el tiempo de invierno. Mascarada: ritos de invierno que subvierten el orden para exorcizar los males, el frío, la oscuridad, el hambre. En definitiva, la muerte. Tiempo de sombras y silencio, de soledad, de muchas horas junto a la lumbre, esperando a que llegue el día y con la luz unas horas de sosiego.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

ORGANIZACIÓN ESPACIAL durante el TIEMPO SAGRADO



Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

CONCEPCIÓN LOCAL DE LA NATURALEZA

"Silió es un lugar aislado... metido en el bosque de Canales. A Silió se lo ha comido el bosque. Vivían de la ganadería...Están muy aislados. Hoy en día, hay mozos que no han salido del pueblo...Si te fijas, hablan muy deprisa y no les entiendes..."



Bosque de Canales.Silió.

Para los habitantes de la aldea, el monte, el bosque, no sólo es un espacio donde se trabaja para vivir sino un ámbito que llega a considerarse como un ser vivo, con propia voluntad, como una entidad que *"atrapa, hace perderse a las personas, asusta, esconde secretos y diversos seres*, en definitiva que enfrenta a los habitantes a una lucha cotidiana.

Esta consideración del monte como entidad con vida propia es expresada en el ritual mediante los seres mitológicos y seres naturales, que aparecen en numerosas leyendas de la tradición oral. (17)

"Todos estos del bosque (se refiere a los naturales o trapajones), tenían que hacer su actuación. Se escondían entre las malezas y cuando pasaba la gente salían a asustar"

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

La naturaleza como espacio, como fondo de la vida diaria, como algo a dominar para condición indispensable de la supervivencia. En los límites cercanos a la aldea, el bosque es antropizado: cada lugar tiene su nombre, existen fuentes canalizadas por la mano del hombre, corrales naturales(18) para el ganado, cabañas de pastor, pequeñas parcelas de tierra cercadas para evitar la entrada de corzos, ciervos, que acaben con los pastos reservados al ganado. Se va ganando terreno al monte con mucho esfuerzo, a dentelladas, creándose un espacio que no es del todo doméstico, pero tampoco del todo salvaje, ese tercer espacio expresado simbólicamente durante la mascarada. En esos dos mundos separados, enfrentados y distantes física y metafísicamente, se van produciendo intersecciones, dando lugar a un espacio productivo y medio-habitable, en continuo proceso de lucha, de elementos enfrentados , donde se intenta imponer por parte de los humanos un tercer orden.



ESPACIO ANTROPIZADO

Ese espacio antropizado es el que se simboliza durante el tiempo del ritual. Un lugar donde el hombre no está expuesto a los peligros de lo salvaje, donde puede alejarse de la aldea, desvincularse de lo social ordenado y conocido y entrar en la Naturaleza-socializada. Donde el hombre se convierte en mediador entre los dos órdenes, lo salvaje y lo doméstico sin correr peligro. Un tercer espacio donde el hombre puede

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

transitar sin las amenazas constantes de la espesura, sin la eterna lucha contra la naturaleza.

"Todo lleva una tradición: ves a aquellos hombres fuertes, tirando árboles y sacándolos del monte, con su esfuerzo...con su lucha...Pasaban todo el día en el bosque ,y a veces por no volver a la aldea de tan cansados, dormían allí...Ellos son la naturaleza..."



Durante el tiempo cotidiano es el trabajo y el esfuerzo mediante el que se consigue, a duras penas, mantener el orden; durante el tiempo alterado” de celebración del ritual son las fuerzas sobrenaturales (zarramacos= sonido sagrado) las que ayudan a domeñar lo salvaje.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Todo lo proveniente del monte representa un peligro para el ámbito doméstico, y es en ese tercer espacio, donde el enfrentamiento con lo “no-social” y natural, toma forma simbólica mediante el ritual.

"Han vivido toda la vida en el monte, ¿cómo no va a salir (en el desfile) el musgo, el roble, los helechos...? Porque eso, son ellos mismos... El bosque... Son ellos..."



Entre los principales peligros que acechan a la vida doméstica se encuentran los animales del bosque, osos, lobos, zorros, *alimañas* que acechan los gallineros, los rebaños de ovejas y cabras, vacas y caballos. Animales que, amenazan la tranquilidad de la existencia cotidiana, saliendo de su hábitat para invadir la aldea. Momento en que se enfrentan la naturaleza y la sociedad, como ámbitos cualitativamente distintos y opuestos, dos extremos de una clasificación básica del mundo, cuya oposición se resuelve ritualmente estableciendo espacios de conexión simbólica entre los dos ámbitos.(19).

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Híbrido

zoomorfo:

zorrocloco,

y

zarramacos



Esa dinámica ritual creada entre las fuerzas de la naturaleza y las artes de lo social posibilita a los nativos una existencia más o menos llevadera en la que el desorden de la naturaleza, fuerza que amenaza todo el tiempo con invadir los espacios socializados, es controlada simbólicamente. Un tercer ámbito donde no reina el orden pero tampoco el desorden, donde los peligros se aplacan, surge una nueva organización del mundo, y nuevas reglas regulan la existencia, lo humano y lo no-humano conviven.

Durante la celebración del ritual la *maleza* cobra vida y camina por las calles de la aldea, los árboles despiertan de su quietud e invaden el asfalto; la naturaleza se acerca a lo social, sin amenazar el orden establecido. Se naturaliza lo social, y se socializa lo natural, se trasciende el dualismo, y se posibilita la convivencia con esos

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

seres salidos de la espesura, se habita en la aldea con las fuerza naturales durante el tiempo ritual, se danza o se lucha con las bestias híbridas que aunque fieras, se amansan y se domestican.



Asistimos a un proceso simbólico de socialización de la naturaleza, y a un proceso de *corporización* de los seres donde se comparten caracteres por el que existe un acercamiento entre *la gente y los otros, "los que salen del bosque"*.

Máscaras que esconden lo poco que se es, que disfrazan la nada que se incrusta en los huesos. Pieles de animal que protegen y transmiten fuerza; ropajes que trasgreden el orden cotidiano, el mapa establecido de la estructura. Laberinto en movimiento,

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

líquido

proceso.



Corporalidades travestidas, materia compartida, capacidad de mudar de una forma material a otra. Dejar de ser el centro del universo y ser uno más, indiferenciado con el bosque y los elementos naturales. Hombres y animales comparten el mismo mundo, la misma sociedad indiferenciada, durante ese tiempo ritual en el que el ser humano forma parte del todo.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Poner nombre algo es hacerlo conocido.

"Cada lugar en el bosque tiene su nombre....La Vijanera no se entiende sin esos lugares La Vijanera sale del monte de Canales..."

Cada lugar en el monte tiene su nombre, su anécdota, su relato asociado, su vínculo con algún ser de los que se representan en el ritual. Conocen cada recodo y lo nombran. Ellos se transforman en el bosque y el bosque se convierte en ellos. Se humaniza la naturaleza y se naturaliza la humanidad. Parece que durante el tiempo ritual las categorías no son tan rígidas ni tan claras, y los reinos humano, vegetal y animal parecen confundirse e interconectarse. Los dos mundos opuestos establecen continuidades representadas por esos seres híbridos que salen de la espesura e invaden la aldea durante la celebración.



Danzarines blancos, trapajones y trapajeros.2016

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió



el hombre-brezo y el árbol bajan del bosque...

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Tradición Oral

"La Vijanera sale del pueblo: de las charlas alrededor del fuego en las cocinas donde se reunían las mujeres a hilar (las hilas). Allí escuchaban los niños las historias del ojáncano, de las brujas, de húngaros que aparecían por el pueblo haciendo bailar crías de oso, gitanos nómadas... De aquí sale la Gilona: personaje cuyo atuendo está confeccionado con lana que sobraba, lo cogía un mozo y se vestía... También los trapajeros, hechos con trozos de tela... esos eran los vijaneros..."



Uno de los lugares culturales donde se sitúa la idea de lucha constante entre las fuerzas desatadas de la naturaleza y el orden perseguido por los humanos es en la narrativa popular. Encontramos en la tradición oral autóctona diversidad de relatos que nos hablan de esos seres que son representados en la mascarada: el *Ojáncano*, la *Jáncana*, hombres convertidos en lobo, mujeres transformadas en gato. La imaginería popular ha revestido sus miedos con los ropajes de *la palabra*, relatos con un importante valor testimonial que describen duras vivencias en un territorio hostil, de

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

largos y crudos inviernos. Donde se pasan horas y horas al calor de las cocinas y a la luz del candil, las abuelas cuentan, nos hablan de las *hiladeras*, tardes de invierno en las que se cosía e hilaba y se contaban historias, se susurraban los miedos en forma de cuentos y leyendas. Niños y mayores escuchando historias de brujas y de niños-lobo, de raposas y de árboles que hablan, de tormentas y de seres perdidos en la nieve, todos ellos personajes que más tarde aparecerán en el desfile de la mascarada. Así, ese inhóspito y hermoso bosque se transforma en una gran variedad de criaturas, voces, cantos, leyendas y narraciones con las que se expresa este espacio en la comunidad.

LEYENDA DE LA JÁNCANA DE LA COVACHONA (narrada por Avelino Molina)

"Cuenta la leyenda, y a mí me la contó una anciana en el año 80, que asegura que realmente la vió: era La Jáncana, allá en el monte... antes de verla la olió, un olor ácido, fuerte, como a bestia, ella era una niña... y andaba por el monte "atropando" palucos para encender.... Antes hasta los guajes trabajaban para la casa... Pues andaba la mozuca cogiendo leña cuando oyó un trasiago en la maleza, un ruido como de jabalí, y al sentir el olor se dio la vuelta y allí estaba la Jáncana, y era exacta a cómo su abuela la contaba en la historia: , un ser de tamaño gigantesco, de un solo ojo, con los pechos enormes y colgantes y sus ropas hechas de ramas y escobas... esto es retamas,... la miró con su ojo, y sintió tanto miedo que soltó la leña y echo a correr... no paró hasta que llegó a casa.... Tenía más de ochenta años y todavía cuando me contaba esto se la veía el miedo en los ojos... Decía que años después cuando iba al monte aún temía encontrarla... porque realmente la vió..."

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Continuando el tejido que empezaron los antiguos



Vijanera 2015: Silió.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

CONCLUSIONES

Podemos mirar las cosas de manera distinta y veremos cosas distintas.

Partiendo de mi experiencia etnográfica de la mascarada de invierno celebrada en Silió, concluyo cómo la relación conceptual entre Nª y Cultura tiene una dimensión dialéctica y no dicotómica ni excluyente, contemplándose ambos ámbitos en una relación de continuidad que resuelve la dicotomía en un tercer espacio simbolizado durante el tiempo ritual. El mundo se percibe entonces cómo una realidad única en la que se resuelve la oposición dualista, observada en un primer vistazo. A través del estudio etnográfico de la mascarada de invierno celebrada en Silió, *La Vijanera*, hemos ilustrado lo arriba expuesto; hemos utilizado la distinción naturaleza/cultura como herramienta para el análisis de la relación de los nativos con el entorno que habitan, trazando el mapa de los seres que comparten el mismo universo, y la peculiar relación del hombre con la naturaleza que se expresa simbólicamente durante la celebración del ritual. La posibilidad teórica de trascender la dicotomía nos ha ofrecido herramientas para instaurar un nuevo campo para la comprensión del vínculo establecido entre el ser humano y la naturaleza.

Los pueblos montañoses cántabros contemporáneos son herederos de una tradición milenaria de observación de la naturaleza y vínculo con el entorno. El conocimiento local sobre su mundo y su entorno se manifiestan de maneras diversa en la vida cotidiana, en los discursos, en la tradición oral, las prácticas rituales, etc. Se nos ha hechonecesario en primer lugar examinar el concepto mismo de naturaleza, denostando su carácter cultural e históricamente relativo. (20)

En el sistema socio-cultural que hemos investigado el discurso del tiempo cotidiano contiene numerosas referencias a la división entre naturaleza y cultura, en las que se asocia el mundo natural con lo salvaje, lo desconocido, impredecible y caótico, con el bosque y la noche. Es la contraparte del mundo social, predecible, conocido, ordenado y “civilizado” de la aldea. Es durante el tiempo ritual donde la distinción trazada se desdibuja, se difumina la frontera haciendo lábiles sus límites en ese “*otro mundo*” que surge durante la celebración. En el tiempo cotidiano el territorio, noción asociada estrechamente al concepto de identidad de una comunidad, se construye: es un espacio natural pero también un espacio de trabajo, de sustento para la vida cotidiana. Es un espacio vivo, poblado de entes y fuerzas indómitas, que a base de esfuerzo se va culturizando, socializando. Ese espacio no es ni natural ni cultural, sino que es a la

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

vez natural y cultural. Es un espacio donde se entrecruzan lo animal y lo humano, lo doméstico y lo salvaje, el monte y la aldea, la naturaleza y la cultura, sugiriendo intercambios fluidos entre las dos esferas, en lugar de ser vistos como dominios excluyentes y sellados.(21)



Vijanera 2016: Danza de zarramacos, trapajones, danzarín blanco y otros.

Así el espacio no sólo es simultáneamente natural y cultural sino que parece ser también sobrenatural, es” *un mundo otro*” (M.Perrin:1995:2) pues está poblado de espíritus, fuerzas sobrenaturales, seres mitológicos y entes no ordinarios. Así la frontera trazada entre lo civilizado y lo salvaje, lo humano y lo animal, lo racional y lo irracional se borra creándose un tercer espacio donde confluye lo cultural y lo natural, donde es posible la convivencia entre seres e incluso es posible la existencia que de seres híbridos, ampliándose las categorías ontológicas nativas. Ese otro espacio-tiempo ritual, permite la relación entre la naturaleza y la cultura, conformando una sociedad en donde las relaciones entre los seres se manifiestan y se articulan de diferente forma, donde los sujetos que lo habitan están metamorfoseados los unos en los otros y comparten caracteres y corporalidades.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió



Escultura de un zarramaco a la entrada del Museo de La Vijanera

NOTAS

1.-Estuvo prohibido durante el régimen franquista, como tantas otras celebraciones de la península ibérica. El último año en que se celebró oficialmente la mascarada fue en 1936. Tras esta fecha es prohibida aunque algunos años se celebraba en la clandestinidad por los muchachos del pueblo. Cuentan que escenificaban el desfile con el sonido estruendoso de los campanos, se disfrazaban y recorrían las calles de la aldea. Como Silió está en lo alto de un monte, cuando llegaban los guardias, alertados por los sonidos de los cencerros y avisados por algún cacique del pueblo, las gentes ya se había quitado las pieles y los ropajes y habían soltado las vacas por el pueblo para que pareciera que era el ganado el que hacía ruido. Así durante algunos años consiguieron burlar a las fuerzas del orden.

2.-La Vijanera está declarada FITUR (Fiesta de Interés Turístico y Regional) en ,pasando a formar parte de una plataforma de Mascaradas Ibéricas, y a participar en Festivales Internacionales junto a otras mascaradas de Portugal, Castilla y León,

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Cerdeña y otros lugares de Europa. Plataforma que en la actualidad busca el amparo de la UNESCO, como Patrimonio Inmaterial)

3.-Contemplamos el ritual festivo como dador de identidad; el imaginado sujeto colectivo se renueva y reafirma cíclicamente, los participantes en el ritual comparten un estado emocional, experimentan una *communitas* (Leach: *Lenguaje y comunicación*).

4.- *La comunicación ritual es la que tienen los participantes con ellos mismos a través de las acciones rituales. Participamos en rituales para transmitirnos a nosotros mismos mensajes colectivos* (Leach). Pero ¿comprenden todos los participantes el mismo significado? ¿Es ajeno a ellos? Esa multivocidad de los elementos simbólicos implica la polisemia de significados y sus múltiples interpretaciones.

5.-Posibilitan la vivencia de un “nosotros “ homogéneo , un sentimiento solidario de pertenencia a la comunidad, un reafirmar la conciencia colectiva de un grupo, aunque cada participante se apropie individualmente del sentido y lo viva de manera personal, se genera una *communitas* (Turner), un sentido de identidad social compartido, un vínculo con el territorio, un “nosotros” definido respecto a “los otros”. Mediante el ritual festivo se definen los límites simbólicos de un determinado nosotros respecto a un ellos.

6.-Entendiendo tradición como proceso en permanente reinvención y/o elementos innovadores.

7.-Muchos elementos objetivados en los rituales ya sean valores, acciones, principios, significados, son inconsistentes entre sí.

8.-A través de Victor Turner

9.-*Creación de la presencia.* (Rodrigo Díaz Cruz)

10.-No podemos aceptar la visión del pensamiento occidental como algo monolítico e invariable. Por supuesto, existen numerosas corrientes que denotan diversidad a nivel temporal, regional, local e individual. Suponemos que estos autores se refieren al pensamiento hegemónico occidental, que presupone el esquema dualista que contrapone naturaleza y cultura o sociedad, como conceptos separados y opuestos dialécticamente.

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

11.-Cosmovisión indígena: La naturaleza es una prolongación de las relaciones humanas y sociales; desaparecen los compartimentos estanco donde se ubican las categorías ontológicas, y la naturaleza se comprende como territorio, en una trama de significaciones de saberes contextuales que se transmiten en la tradición oral. En este enfoque el mundo natural está incluido dentro del mundo social.

12.-Concepción occidental: la naturaleza es asumida como un terreno despojado de todo significativo social, conceptualizada desde la objetivación, racionalizada como objeto a explotar, del cual extraer recursos; un hábitat exterior no humano abierto a la dominación, la apropiación, el ataque la conquista y la domesticación.

13.- *TRANCE: RUIDO=SAGRADO. Categoría en Leach.*

14.- Acción ritual: LA DEFENSA DE LA RAYA: una vez que todos los personajes se han encontrado en la aldea, los naturales, los híbridos, los danzarines blancos y negros, los *zarramacos*, etc. Todos, los procedentes de la espesura y los del pueblo se dirigen a los límites fronterizos con el pueblo de al lado, para reafirmar y consolidar los límites territoriales. Se amenaza con la guerra a quien no respete los límites y se reafirma la pertenencia a la comunidad, ensalzando la identidad de los hijos del pueblo. Aunque en un primer enfoque comenzamos a interpretar esta mascarada desde los rituales territoriales, y tenemos un primer borrador sobre ello, nuestro análisis y el desarrollo de la investigación no va a centrarse en esta manifestación identitaria por entender que han sido ya demasiadas las interpretaciones enfocadas a estos temas).

15.-Los *zarramacos* o guerreros de los campanos, constituyen el personaje arquetípico de la mascarada; el desempeño de sus funciones festivas y la imagen corporal que tradicionalmente correspondía a estos mascarones exigía la selección de los mozos más altos y fuertes de la comunidad. Es necesaria gran resistencia física para portar más de 40 kgs. en campanos, durante la mayor parte del día de la celebración. Cubren su cuerpo con pieles de oveja; actualmente llevan la cara tiznada aunque en el pasado su cabeza iba cubierta por dos caretas, una posterior y una anterior.

16.-Economía pastoril, en absoluta dependencia de los recursos naturales del monte: caza, extracción de madera para leña, construcción, aperos, etc. La aldea es un lugar aislado en las montañas, una sociedad cerrada a la que engulló *El Bosque de Canales*

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

17.-*La Jánkana de la Covachona* : relato narrado a Avelino Molina por una anciana del lugar que afirma haber visto al ente que se describe en el texto.(Cf. Tradición oral)

18.-En la zona existe la costumbre de podar un espacio de bosque con el fin de crear corrales para el ganado: círculos de vegetación (acebos, robles) que sirven para refugio de los animales domésticos (vacas, ovejas, cabras) durante tormentas y nevadas imprevistas.

19.-Simbólico es el *parto de la preñá*: a media mañana cuando después del ritual de límites, en la frontera con el pueblo vecino se regresa a la aldea, el personaje de la preñá (hombre travestido de mujer embarazada, que durante todo el desfile da gritos de dolor), se pone de parto y da a luz a un animal: ya sea un gato , un pollo o un lechón, que por supuesto sale huyendo de entre las piernas del personaje.

20.-Hemos partido de la idea de que el concepto de naturaleza es un constructo cultural, y como tal es relativo en cada sistema socio-cultural. Concepto altamente cambiante y variable.

21.-Entre las tradiciones que han sobrevivido a lo largo del tiempo se encuentra “plantar el mayo”, acción consistente en talar un tronco de árbol y transportarlo desde la espesura para pinarlo en el medio del pueblo; esta acción también sugiere un vínculo entre sociedad, naturaleza y espacio .

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

BIBLIOGRAFÍA

- Alcalde del Río, H.(1906): *Las pinturas y los grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander*, Portugal
- Blanco, C. (1983). *Las fiestas de aquí*. Valladolid. Ed. Ámbito.
- Bajtín, Mijail, (1987). *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Caro Baroja Julio (1989). *Ritos y Mitos Equívocos*. Ed. Istmo. Madrid.
- (1963): *Mascaradas de invierno en España y en otras partes*
Revista de Dialectología y Tradiciones Populares; enero1, 1963; 19, 1;
- Eliade, M. (2006). *El mito del eterno retorno*. Madrid, Alianza Editorial.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2001): "Introducción".*Rizoma*. México.Ediciones Coyoacán
- Descolá (1997). *Las cosmologías de los indios de la Amazonia* en Zainak,17.1998.pp.219-227.
- (2012).*Más allá de naturaleza y cultura*. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Descolá, P.(2001) "Construyendo naturalezas, ecología simbólica y práctica social" en Descola-Palsson (coords.) *Naturaleza y Sociedad*, Siglo XXI, México.:
- Descolá y Palsson (2001).*Introducción en Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*. Siglo XXI. México. editores.
- Díaz Cruz, R.(1998): *Archipiélago de Rituales. Teorías antropológicas del ritual*. Anthropos. México
- (1997):*La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia*.Alteridades,vol.7,nº13,pp.5-15
- (2000):*La trama del silencio y la experiencia ritual*.Alteridades,vol.10,nº20.jul-dic,2000,pp.59-74)
- (2008):*La celebración de la contingencia y la forma. Sobre la antropología de la performance*. Nueva Antropología, vol .XXI, nº 69, jul-dic.pp.33-59)
- Díaz Viana, L. (2003). *El regreso de los lobos*. Madrid. CSIC
- Douglas, M. (2007).*Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. Nueva visión argentina*
- Douglas,M (1988). *Símbolos naturales. Exploraciones en cosmología*. Madrid. Alianza Editorial

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

- Durkheim, E. (1992). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid, Alianza.
- García-Lomas, A. (1928/2000). *Mitología y supersticiones de Cantabria*. Santander. Estudio
- García-Lomas A. y Cancio, J.(1928): *Del Solar y de la Raza*.I. Pasajes.
- Geertz, Clifford (1973/2000) *La interpretación de las culturas*, Gedisa, España.
- Gennep, A. Van (1986). *Los ritos de paso*. Madrid. Ed. Taurus.
- Gomarín Guirado, F.: *Mascaradas y teatralizaciones en las Vijaneras de Cantabria*. Actas de las jornadas sobre teatro popular en España, coordinadas por Alvarez Barrientos, J. y Cea Gutiérrez A. Madrid. CSIC, 1987
- Fiesta de invierno y Tiempo de carnaval*. Aula de Etnografía Universidad de Cantabria,1989.
- Gomes, P. (2006). "Ensaio etiológico sobre a Máscara", en *Máscara Ibérica, Vol. I*, pp. 8-17. Porto, Edições Caixotim.
- Gómez Pellón, E(1993). *Las Mascaradas de invierno en Asturias. Perspectivas antropológicas*. Oviedo. Real Instituto de Estudios Asturianos.
- .
- Hocart, M .(1975)Mito, ritual y costumbre. Ensayos heterodoxos. Siglo XXI.
- Homobono: *Fiesta ,ritual y símbolo: Epifanía de las identidades*.Zainak,26,p.33-76
- Hobsbawn (1983). *La tradición inventada*. Barcelona. Crítica
- Ingold, Tim (1996) "Hunting and Gathering as Ways of Perceiving the Environment", en Ellen-Fuki (eds.) *Redefining nature*, Berg. Ed., Washington.
- Latour(1993): *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*, Madrid, Siglo XXI, 2007 .
- Leach , E. (1989). *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos* Madrid, Siglo XXI de España Editores.
- Lévi-Strauss(1998):Las estructurales elementales del parentesco. Paidós.
- Marquard, O. (1993). "*Una pequeña filosofía de la fiesta*", en *La fiesta*, pp. 357-366. - Madrid, Alianza Editorial.
- Menéndez Peláez, J. (2009). "*Les mazcaraes d'iviernu*", en *Sidros e Comedies*. Primeres Xornaes de Mazcaraes d'Iviernu, pp. 17-20. Asturias, Asociación "El Cencerru".
- Milesi, A. (2013): *Naturaleza y cultura. Una dicotomía de límites difusos* en *De Prácticas y Discursos*. Cuadernos de Ciencias sociales.nº2.Argentina

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

- Montesino, A. (1992). *“La Vijanera. Mascarada invernal y estrategias festivas de dominación masculina”*, en Vigilar, controlar, castigar y transgredir. Las mascaradas: sus metáforas, paradojas y rituales, pp. 15-85. Ed. Límite. Santander. 2001
- (1990). *Una aproximación al estudio socio-antropológico de las mascaradas invernales en Cantabria* en Vigilar, controlar, castigar y transgredir. Las mascaradas: sus metáforas, paradojas y rituales, pp. 85-127. Ed. Límite. Santander. 2001
- Moulian Tesmer, R. (2002). *Las trampas de la memoria*, en Revista Austral de Ciencias Sociales. n.º 6: xx-xx
- Perrin, M. (1995): *“Lógica chamánica”*. En VVAA. eds: Chamanismo en Latinoamérica. Una revisión conceptual. México. CEMCA. Plaza y Valdés
- Prat J. (1992): *Antropología de los pueblos de España*. Madrid, Taunts
- Rappaport, Roy A. (2001). *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. Madrid. Cambridge University Press.
- Segalen, M. (2005). *Ritos y rituales contemporáneos*. Madrid. Alianza Editorial
- Turner, V. (1988). *El proceso ritual*. Madrid. Taurus
- (1974) - *Dramas, fields and Metaphors*, Ithaca, Cornell University Press, 1974, pags. 23-59).
- (1999) : *La selva de los símbolos*. Madrid. Taurus
- Velasco Maíllo, H. (1996) : *La difuminación del ritual en las sociedades modernas*. Revista de Occidente 184. p. 103-123)
- (2009): *Naturaleza y cultura en los rituales de San Antonio*. Revista de dialectología y tradiciones populares. Vol. 64. n.º 1. (p. 237-276-9
- Velasco, H. M., Cruces, F. y Díaz de Rada, Á. (1996). *“Fiestas de todos, fiestas para todos”*, en Antropología, n.º 11, pp. 53-68.
- Viveiros de Castro, (2004) *“Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena”*, en Alexandre SURRALLÉS y Pedro GARCÍA HIERRO (Eds.), *Tierra adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*, Lima, Grupo Internacional de Trabajo sobre Estudios Indígenas, 2004, pp. 37-79.

ENLACES DE INTERÉS

<http://www.jcyl.es/jcyl/patrimoniocultural/mascaradas/fichas/mascaradas.pdf>

<http://lavijanera.com.es/Principal.htm>

<http://www.lavijanera.com.es/>

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

ANEXO: GALERIA DE PERSONAJES

El árbol que camina



Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió



Vijanera de Silió ,1932.(Foto cedida por la Asociación Amigos de La Vijanera)



Trapajón de helechos

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió



Híbrido: La pitonisa



El buitre



El Erizo

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

La

zorra

La

hiedra



Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió



Zarramaco y campanos o zumbas

Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Magnolio, Hombre roble y de fondo, zarramaco



Más allá de Naturaleza y Cultura en una mascarada invernal: La Vijanera de Silió

Trapajones

de

helechos

y

maíz

